

FAO LIBRARY AN: 449005

ERC/90/REP

INFORME

Venecia,
Italia,
3-7 de abril
de 1990

Conferencia regional de la FAO para Europa 17ª reunión



Organización de las Naciones Unidas
para la Agricultura y la Alimentación

Estados Miembros de la FAO en la Región Europea (al 7 de abril de 1990)

Albania	Francia	Países Bajos
Alemania, Rep. Fed. de	Grecia	Polonia
Austria	Hungría	Portugal
Bélgica	Irlanda	Reino Unido
Bulgaria	Islandia	Rumania
Checoslovaquia	Israel	Suecia
Chipre	Italia	Suiza
Dinamarca	Luxemburgo	Turquía
España	Malta	Yugoslavia
Finlandia	Noruega	

Fecha y lugar de las Conferencias Regionales de la FAO para Europa

Primera	— Roma, Italia, 10-15 de octubre de 1949
Segunda	— Roma, Italia, 10-15 de octubre de 1960
Tercera	— Roma, Italia, 8-13 de octubre de 1962
Cuarta	— Salzburgo, Austria, 26-31 de octubre de 1964
Quinta	— Sevilla, España, 5-11 de octubre de 1966
Sexta	— St. Julian's, Malta, 28-31 de octubre de 1968
Séptima	— Budapest, Hungría, 21-25 de septiembre de 1970
Octava	— Munich, Rep. Fed. de Alemania, 18-23 de septiembre de 1972
Novena	— Lausana, Suiza, 7-12 de octubre de 1974
Décima	— Bucarest, Rumania, 20-25 de septiembre de 1976
Undécima	— Lisboa, Portugal, 2-7 de octubre de 1978
Duodécima	— Atenas, Grecia, 22-27 de septiembre de 1980
Decimotercera	— Sofía, Bulgaria, 4-8 de octubre de 1982
Decimocuarta	— Reykjavik, Islandia, 17-21 de septiembre de 1984
Decimoquinta	— Estambul, Turquía, 28 de abril-2 de mayo de 1986
Decimosexta	— Cracovia, Polonia, 23-26 de agosto de 1988
Decimoséptima	— Venecia, Italia, 3-7 de abril de 1990

INFORME DE LA
17ª CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO
PARA EUROPA

Venecia, Italia, 3 - 7 de abril de 1990

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

Roma, 1990

INDICE

	<u>Páginas</u>
RESUMEN DE LAS PRINCIPALES RECOMENDACIONES	v - viii
TEMAS INTRODUCTORIOS	<u>Párrafos</u>
Organización de la Conferencia	1 - 3
Ceremonia inaugural	4 - 5
Elección del Presidente, los Vicepresidentes y el Relator	6 - 8
Declaración del Presidente	9
Aprobación del programa	10
Declaración del Director General	11 - 17
Declaración del Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE)	18 - 22
RESUMEN DE LOS DEBATES	
Declaraciones de los países y debate general sobre la situación de la alimentación y la agricultura en Europa	23 - 39
Programa de la FAO en la Región: Actividades de la FAO en Europa y programa de trabajo para 1988-89	40 - 51
Aspectos socioeconómicos de las políticas ambientales en la agricultura europea	52 - 60
Una dieta equilibrada - El camino hacia una nutrición acertada	61 - 68
OTROS ASUNTOS	
Representación de la Región en el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCIAl)	69
Fecha y lugar de la 18ª Conferencia Regional de la FAO para Europa	70 - 71
Aprobación del informe	72
Clausura de la Conferencia	73 - 75

APENDICES

- A. Programa
- B. Lista de participantes
- C. Lista de documentos
- D. Declaración del Director General
- E. Declaración del Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa

RESUMEN DE LAS PRINCIPALES RECOMENDACIONES

Debate general sobre la situación de la alimentación y la agricultura en Europa

A la atención de los Gobiernos

La Conferencia:

1. observó las reformas de política adoptadas por algunos países de la Europa central y oriental en sus economías, en general, y en el sector de la agricultura y la alimentación, en especial, con el fin de reforzar la importancia de las fuerzas de mercado en la determinación de los niveles de la producción agrícola y del comercio (párrs. 24 y 28).
2. expresó su pleno apoyo a estas reformas y manifestó que otros países de Europa y la comunidad internacional en general deberían apoyarlas activamente (párr. 30).
3. hizo hincapié en que la asistencia en apoyo de las reformas en Europa no debería disminuir los recursos disponibles para ayudar a los países en desarrollo (párr. 37).

A la atención de la FAO

La Conferencia:

4. consideró que la FAO, en estrecha cooperación con la CEPE, podía contribuir activamente a apoyar las reformas que, en el sector de la alimentación y la agricultura, se estaban registrando en los países de Europa oriental y recomendó que el tema se incluyera en el programa del 98º período de sesiones del Consejo de la FAO de noviembre de 1990 (párr. 32).
5. expresó su esperanza de que en dicho período de sesiones del Consejo la FAO, en cooperación con la CEPE, pudiera ofrecer un análisis actualizado de la situación de la agricultura en el conjunto de Europa (párr. 32).
6. coincidió, en principio, con las ideas sobre el papel de la FAO en el sector del análisis de políticas, a saber, promover un diálogo estratégico entre los países europeos, canalizar el asesoramiento sobre políticas en los casos en que así se solicitara y contribuir al desarrollo de las capacidades y análisis de políticas en los países inmersos en el proceso de reforma (párr. 33).
7. consideró que el papel de la FAO podría incluir también, en circunstancias especiales, otras formas de apoyo, por ejemplo el ofrecido a través de proyectos de asistencia técnica (párr. 33).
8. subrayó que los acuerdos existentes de coordinación y cooperación con la CEPE deberían utilizarse al máximo y reforzarse como medio de incrementar el papel de la FAO/CEPE en el proceso de reforma iniciado en Europa oriental (párr. 35).

Programa de la FAO en la Región

A la atención de los Gobiernos

La Conferencia:

9. consideró que debían recabarse recursos adicionales para reforzar las actividades de la FAO en Europa y que este tema podía ser tenido en cuenta por los Gobiernos Miembros durante el proceso preparatorio del Programa de Labores y Presupuesto para el bienio siguiente y otros sucesivos (párrs. 34 y 42).
10. subrayó la función vital que deberían desempeñar en este proceso el nuevo mecanismo de fijación de prioridades y el plan a medio plazo (párr. 34).

A la atención de la FAO

La Conferencia:

11. expresó su reconocimiento por la gran variedad de actividades llevadas a cabo por la FAO durante los dos últimos años (párrs. 40 a 50).
12. pidió que los estudios ETTS, que habían representado una valiosa contribución a las políticas forestales, continuaran recibiendo apoyo prioritario de la FAO y la CEPE (párr. 46).
13. apoyó la labor de la Comisión Asesora Europea sobre Pesca Continental (CAPC), especialmente en lo que respecta a la conservación de la anguila del Mediterráneo y a la preparación de piensos destinados al cultivo de peces en jaulas de red y en estanques situados en tierra (párr. 48).
14. acogió favorablemente el establecimiento de un grupo de trabajo especial encargado de examinar los respectivos programas de trabajo de la Comisión Europea de la FAO para la Agricultura y del Comité de Agricultura de la CEPE como medio de reforzar la cooperación y complementariedad y de ofrecer a los países una oportunidad de manifestar sus opiniones sobre la orientación y prioridades de los programas así como sus propuestas para el programa de la Conferencia Regional (párr. 51).
15. pidió que las recomendaciones de la 17ª Conferencia referentes al futuro Programa de Labores de la FAO en la Región fueran comunicadas al Consejo de la FAO, que a su vez las transmitiría al Director General para que las tuviera en cuenta al determinar las propuestas para el Programa de Labores y Presupuesto para 1992-93 (párr. 51).

Aspectos socioeconómicos de las políticas ambientales en la agricultura europea

A la atención de los Gobiernos

La Conferencia:

16. observó que el proceso de transformación de la agricultura europea en los últimos 40 años se había visto facilitado por los avances tecnológicos y las decisiones estratégicas basadas en objetivos socioeconómicos que raramente se habían preocupado por la protección del medio ambiente (párr. 54).
17. observó que el crecimiento y alcance de las intervenciones legislativas y estratégicas adoptadas para combatir las prácticas agrícolas que provocaban daños ambientales dependían de una diversidad de situaciones en Europa en relación con la autosuficiencia alimentaria, el carácter más o menos intensivo de las prácticas agrícolas y la situación de los recursos naturales (párrs. 55 y 56).
18. observó que la falta de análisis socioeconómicos y de información sobre las respuestas de los productores a los múltiples objetivos de las políticas socioculturales, económicas y ambientales dificultaban la formulación de las políticas más adecuadas (párr. 57).
19. expresó el interés de los Estados Miembros por cooperar con la FAO y la CEPE en el intercambio de experiencias sobre aspectos relacionados con la contaminación transfronteriza y sobre las normas internacionales contra la contaminación (párr. 60).

A la atención de la FAO

20. recomendó que la FAO emprendiera o promoviera, según los casos, investigaciones más sistemáticas acerca de los aspectos socioeconómicos de varios reglamentos sobre el medio ambiente y controles sobre la agricultura europea, incluidas sus repercusiones diferenciales en varios grupos sociales, y sobre el efecto general en la competitividad regional e interregional. SCORENA debería prestar también atención a estos aspectos (párr. 59).
21. alentó a la FAO a que recogiera información y promoviera el intercambio de experiencias sobre la formulación de reglamentos adecuados para las prácticas agrícolas tendentes a fomentar la protección del medio ambiente (párr. 60).

Una dieta equilibrada - el camino hacia una nutrición acertada

A la atención de los Gobiernos

La Conferencia:

22. manifestó su total acuerdo con las recomendaciones destinadas a reducir en la dieta el consumo de los elementos menos favorables (párr. 63).

23. subrayó la importancia de la educación nutricional en todos los niveles (párr. 64).
24. recomendó que se desarrollaran y mejoraran las políticas nacionales sobre alimentación y nutrición y subrayó la oportunidad de establecer organismos coordinadores encargados de supervisar la aplicación de esas políticas (párr. 65).
25. propuso que los Estados Miembros procedieran a una evaluación detenida de sus propios problemas alimentarios y nutricionales, ampliando de esa manera el examen del problema de la malnutrición en Europa así como en los países en desarrollo (párr. 68).

A la atención de la FAO

La Conferencia:

26. observó con satisfacción que las cuestiones de la alimentación y la nutrición aparecían entre los temas del programa de todas las Conferencias Regionales de la FAO de 1990, como aportación a la labor preparatoria de la Conferencia Internacional sobre Nutrición que se celebraría en Roma en 1992 bajo el patrocinio conjunto de la FAO y la OMS (párr. 67).

Representación de la Región en el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCIAl)

A la atención de los Gobiernos

La Conferencia:

27. eligió al Sr. A. Szeskin (Israel) como representante de la Región en el GCIAl para el período cuatrienal 1991-94 (párr. 69).
28. prorrogó hasta final de 1992 el mandato del Sr. A. Wos (Polonia) (párr. 69).

Fecha y lugar de la 18ª Conferencia Regional de la FAO para Europa

A la atención de la FAO

La Conferencia:

29. pidió al Director General que determinara la fecha y lugar de la 18ª Conferencia Regional de la FAO para Europa, previa consulta con el Gobierno de Checoslovaquia y otros gobiernos miembros de la Región (párr. 70).

TEMAS INTRODUCTORIOS

Organización de la Conferencia

1. La 17ª Conferencia Regional de la FAO para Europa, organizada en cooperación con la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE), se celebró en Venecia (Italia) del 3 al 7 de abril de 1990, por amable invitación del Gobierno de Italia.
2. Participaron en la Conferencia delegaciones de 26 Estados Miembros de la Región europea. Enviaron observadores tres Estados Miembros de otras regiones y dos Estados Miembros de las Naciones Unidas que no eran miembros de la FAO. Asistieron también a la Conferencia representantes del sistema de las Naciones Unidas y observadores de organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales.
3. La lista de participantes figura en el Apéndice B.

Ceremonia inaugural

4. Al recibir al Ministro de Agricultura y Bosques, Sr. Calogero Mannino, en la inauguración oficial de la 17ª Conferencia Regional de la FAO para Europa, el Director General de la FAO, Sr. Edouard Saouma, dio también la bienvenida a los delegados y observadores. Agradeció al Gobierno de Italia su invitación a celebrar la Conferencia en Venecia y su generosa hospitalidad. Describió el papel desempeñado por el Gobierno de Italia, como hospedante de la FAO desde 1951, refiriéndose a su espíritu de cooperación auténtica y de indefectible hospitalidad.
5. En su discurso inaugural, el Ministro de Agricultura y Bosques de Italia dio la bienvenida al país a las delegaciones y observadores y llamó la atención sobre el papel histórico de la ciudad de Venecia, encrucijada secular del diálogo y del comercio entre el Este, el Oeste, el Norte y el Sur, que había contribuido en gran manera a configurar la Europa de hoy. Recordó que aunque el continente europeo había vivido los horrores de numerosas guerras, se vislumbraban grandes perspectivas de unidad y solidaridad europea. Señaló que Europa debía aspirar a la integración económica y a la unidad, como medio de reforzar el diálogo, el comercio y la cooperación entre los países industrializados y de fomentar la asistencia a los países en desarrollo. Subrayó la fuerte participación de la Comunidad Europea en la Ronda Uruguay de Conversaciones Comerciales Multilaterales del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y la necesidad de adoptar medidas estabilizadoras en relación con determinados productos básicos. Los mercados debían estar abiertos, especialmente a los países con producción agrícola, y había que acabar con la carga de la deuda del Tercer Mundo. La transición que estaba atravesando Europa oriental en el camino hacia el establecimiento de economías de libre mercado no sería fácil. La tarea implicaría un doble aspecto: ofrecer más alimentos a la población y al mismo tiempo aumentar el comercio de exportación con el fin de reforzar las respectivas economías. Como conclusión, el Ministro de Agricultura y Bosques pidió que se reflexionara sobre las responsabilidades que debían asumir los países europeos en la búsqueda de la unidad y la solidaridad.

Elección del Presidente, los Vicepresidentes y el Relator

6. La Conferencia eligió Presidente, por unanimidad, al Sr. Calogero Mannino, Ministro de Agricultura y Bosques de Italia.

7. La Conferencia eligió también por unanimidad a los siguientes Vicepresidentes:

Sr. Christodoulos Christodoulou	Director General, Ministerio de Agricultura y Recursos Naturales, Chipre
Sr. Seamus Kirk	Ministro de Estado para la Agricultura y la Alimentación, Irlanda
Sr. Lawrence A. Gatt	Ministro de Desarrollo Productivo, Malta
Sa. Anna Potok	Viceministro de Agricultura y Economía de la Alimentación, Polonia

8. En conformidad con la práctica establecida por recomendación de la 15ª Conferencia Regional de la FAO para Europa de que se nombrara o bien un relator o bien un comité de redacción para la preparación del informe, se eligió como Relator al Sr. Frederik Ch. Prillevitz (Países Bajos).

Declaración del Presidente

9. En su declaración, el Presidente de la Conferencia, Sr. Calogero Mannino, declaró que Italia consideraba un honor hospedar a la 17ª Conferencia Regional de la FAO para Europa. Reiteró a las delegaciones y observadores su bienvenida al marco singular de la ciudad de Venecia y expresó su esperanza de que la Conferencia fuera fecunda y positiva.

Aprobación del programa

10. La Conferencia aprobó el programa que figura como Apéndice A del presente informe.

Declaración del Director General

11. En su declaración, el Director General llamó la atención sobre la rapidez y el alcance de los cambios ideológicos, políticos y económicos que estaban ocurriendo en Europa, cambios que habían echado por tierra conceptos e ideas tradicionales y habían dado paso a una era de cooperación entre el Este y el Oeste, de desarrollo del comercio y de colaboración económica y tecnológica. La nueva situación impondría una profunda remodelación del papel de la FAO en la Región y una revisión de los sistemas y opciones en el mundo agrícola y rural. Dentro de Europa se observaba también la necesidad

de asistencia técnica en relación con el grave problema de la deuda. Llamó la atención sobre la magnífica oportunidad que se ofrecía a los representantes del Este y el Oeste, reunidos en la Conferencia Regional, de entablar un diálogo constructivo e instó a los países del Este a que expresaran sus necesidades y aspiraciones para facilitar un intercambio significativo de ideas y de información.

12. La persistente acumulación de retrasos en el pago de las cuotas continuaba siendo motivo de extrema preocupación y limitaba gravemente las actividades en un momento en que la FAO debía desempeñar un papel cada vez más importante en Europa. El Director General comentó favorablemente la petición de admisión en la FAO presentada por la Comunidad Económica Europea y las perspectivas de que la URSS entrara a formar parte de la Organización.

13. El Director General llamó la atención sobre los grandes problemas que dominarían probablemente los debates de la Conferencia, a saber, el medio ambiente, la nutrición y el comercio internacional. Para promover una agricultura respetuosa con el medio ambiente, los productores debían ser informados y animados a participar plenamente en la búsqueda de soluciones. Era preciso modificar de acuerdo con los principios ecológicos los conceptos y tecnologías, en vez de empeñarse en aumentar la productividad agrícola a cualquier precio.

14. La FAO estaba dispuesta a promover los intercambios de experiencias entre la Europa del Este y la del Oeste y a introducir en el sector de la agricultura y el medio ambiente políticas ecológicas que tuvieran en cuenta los intereses vitales de la agricultura.

15. Europa no sufría los mismos problemas nutricionales que el Tercer Mundo, a saber, la desnutrición y la escasez. Por el contrario, debía hacer frente a un ascenso preocupante de las enfermedades cardiovasculares y de los problemas de metabolismo provocados por una dieta desequilibrada. Manifestó las grandes esperanzas que tenía en la contribución europea a los preparativos de la Conferencia Mundial sobre Nutrición que tendría lugar en 1992.

16. Los países desarrollados debían establecer un sistema multilateral de comercio internacional basado en la cooperación, como protección frente a las caprichosas fluctuaciones del mercado que tanto perjudicaban a los países en desarrollo, empeñados en superar una legión de obstáculos comerciales. En muchos casos, el valor de los productos exportados por los países del Tercer Mundo era más bajo que en 1980 y había provocado una situación de estancamiento, de descenso del poder adquisitivo y de mayor endeudamiento. En ese sentido, llamó la atención de la Conferencia sobre dos puntos de especial interés, a saber los problemas de la droga y de la inmigración en Europa. Señaló que el cultivo de las plantas con que se elaboraban los narcóticos ofrecía a los cultivadores empobrecidos ingresos mucho más elevados de los que percibían del cultivo de los productos tropicales tradicionales, como el café y el azúcar, cuyos precios en el mercado se habían precipitado vertiginosamente. Era necesario, con carácter

urgente, que la producción agrícola ofreciera a los productores del Tercer Mundo unos ingresos razonables y un nivel de vida satisfactorio. En la mayor parte de los casos, el problema de la inmigración respondía a un problema de trabajo, ingresos y seguridad, es decir a la búsqueda de una existencia significativa y digna. También en este caso la solución sería mejorar radicalmente las condiciones socioeconómicas del Tercer Mundo.

17. El texto completo de la declaración del Director General figura como Apéndice D del presente informe.

Declaración del Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE)

18. El Sr. Hinteregger, Secretario Ejecutivo, llamó la atención sobre los excepcionales cambios históricos que se estaban produciendo debido al paso, en los países de Europa oriental y en la Unión Soviética, del partido único al pluralismo y de la economía planificada a la economía de mercado. Dichos cambios tendrían un profundo impacto en todos los aspectos de la cooperación económica entre el Este y el Oeste. Subrayó la larga tradición de colaboración entre la FAO y la CEPE y manifestó el fuerte deseo de que ambas organizaciones pusieran en común su enorme experiencia en el intento de ayudar a unos países que se enfrentaban con una enorme variedad de problemas agrícolas, ambientales y económicos.

19. Informó a la Conferencia de una serie de actividades llevadas a cabo conjuntamente con la FAO en los sectores de la agricultura, la silvicultura y la pesca y de los vínculos cada vez más fuertes entre la Comisión Europea de Agricultura (ECA) y el Comité de Problemas Agrícolas de la CEPE. Se refirió en especial a la recomendación del Comité de Problemas Agrícolas de establecer, en colaboración con la ECA, un grupo de trabajo con la misión de examinar los respectivos programas de trabajo de los dos organismos con el fin de fomentar las iniciativas de cooperación, conseguir la complementariedad y evitar la posible duplicación de esfuerzos. En el caso de que este esfuerzo conjunto mereciera el apoyo del Comité Ejecutivo de la ECA, el grupo de trabajo contribuiría de forma decisiva a identificar las áreas de interés prioritario para promover la cooperación entre el Este y el Oeste.

20. Informó a la Conferencia de las actividades del Comité de la Madera de la CEPE, que trabajaba en estrecha armonía con la Comisión Forestal para Europa, y señaló que la parte de la Evaluación Mundial de los Recursos Forestales de 1990 relacionada con los países desarrollados de la zona templada la estaba preparando la Dirección Mixta FAO/CEPE. La preocupación europea por el destino del bosque tropical era plenamente compartida por el Comité de la Madera, que había acogido favorablemente el incremento de las actividades en el marco del Plan de Acción Forestal en los Trópicos coordinadas por la FAO.

21. Concluyó subrayando la complementariedad entre la labor de la CEPE y la de la FAO en la Región y la importancia de los beneficios conseguidos por los Estados Miembros gracias a la cooperación entre las dos organizaciones, que era también provechosa para los países en desarrollo.

22. En el Apéndice E del presente informe puede verse el texto completo de la declaración del Secretario Ejecutivo.

RESUMEN DE LOS DEBATES

Declaraciones de los países y debate general sobre la situación de la agricultura y la alimentación en Europa

23. Intervinieron en el debate general representantes de los Estados Miembros participantes en la 17ª Conferencia Regional de la FAO para Europa, así como varios observadores. Expresaron su satisfacción por los preparativos de la Conferencia y por la generosa hospitalidad demostrada por el país hospedante. La mayor parte de las delegaciones que intervinieron informaron sobre los últimos acontecimientos relativos a la situación de la agricultura en sus países, y en particular sobre las cuestiones de política y los planes para el futuro en este sector.

24. La Conferencia consideró las reformas estratégicas introducidas en Europa en los últimos años con el objetivo de reforzar la importancia de las fuerzas de mercado en la determinación de los niveles de la producción agrícola, del consumo y del comercio. En algunos países estas reformas tenían como objetivo limitar o reducir el grado de apoyo y protección a la producción agrícola a fin de controlar la generación de excedentes estructurales y avanzar hacia el establecimiento y mantenimiento de los equilibrios del mercado.

25. A este respecto, se señaló que el enrarecimiento registrado en los dos últimos años en la situación de la oferta y la demanda y la subida en el mercado internacional de los precios de algunos productos alimenticios propios de las zonas templadas se debían, sobre todo, a la sequía registrada en América del Norte en 1988 y a las políticas de estabilización de la producción adoptadas por la Comunidad Europea y otros países de Europa. Se indicó también que estaba todavía vigente y probablemente se mantendría en el futuro en muchos países la tendencia subyacente de la producción a crecer con mayor rapidez que la demanda del mercado interno y de exportación, por efecto sobre todo del fuerte crecimiento de la productividad. Por consiguiente, la situación vigente no justificaba en lo más mínimo una relajación de las iniciativas de reforma estratégica tendentes a corregir unas políticas de apoyo que favorecían los excedentes de producción.

26. La Conferencia consideró que los objetivos de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales en el sector de la agricultura constituía un principio orientador importante en la reforma de las políticas agrarias. Hubo acuerdo en que las políticas no deberían tener como efecto una perturbación del comercio. La Conferencia indicó que al evaluar las políticas agrícolas y examinar los progresos en la consecución de los objetivos de la Ronda Uruguay había que tener en cuenta las múltiples funciones socioeconómicas y ambientales que la agricultura debía desempeñar en las sociedades europeas.

27. En este contexto, se indicó que sería erróneo suponer que los países europeos estarían dispuestos a dismantelar en nombre de la liberalización del comercio algunas características fundamentales de sus políticas agrarias destinadas precisamente a conseguir objetivos en sintonía con las múltiples funciones de sus zonas rurales.

28. La Conferencia consideró los rápidos cambios que se estaban registrando en la situación política y económica de algunos países de Europa oriental y central. Se observó con agrado que algunas reformas de política se habían introducido ya en sus economías en general, y en sus sectores alimentario y agrícola en particular, y que se habían iniciado otras reformas. Estas no eran iguales en todos los países y reflejaban sus respectivas peculiaridades. Sin embargo, todas las experiencias de reforma implicaban el avance, en mayor o menor medida, hacia formas de gestión económica que concedían un papel predominante a las fuerzas de mercado y limitaban la intervención estatal en la economía a lo que cada país consideraba el mínimo indispensable para conseguir sus objetivos. La Conferencia, consciente de que estas reformas de política estaban todavía en plena evolución en algunos países, opinó que era demasiado pronto para intentar ofrecer una evaluación.

29. Las políticas referentes a las estructuras de las explotaciones y al sistema de propiedad de la tierra se encontraban todavía en las primeras fases y su formulación estaba presentando especiales dificultades. Todos los países afectados declararon que, como mínimo, no habría discriminación en relación con las formas de posesión y explotación de la tierra. Sin embargo, algunos países se mostraron claramente partidarios de promover la propiedad y la gestión privadas.

30. La Conferencia expresó su fuerte apoyo a estas reformas y manifestó que otros países europeos y la comunidad internacional en general deberían apoyarlas activamente. Algunos países, así como el observador de la CEE, describieron las iniciativas ya adoptadas o previstas en apoyo de las reformas en los países de Europa oriental.

31. Las exportaciones de productos agrícolas eran un medio importante de obtención de divisas para algunos de los países de Europa oriental. Se señaló que varios de estos países tenían la posibilidad de convertirse en importadores netos de productos agrícolas. Ese factor debía tenerse en cuenta en los debates estratégicos sobre la limitación de la generación de excedentes y la reaparición de desequilibrios de mercado en relación con algunos productos.

32. La Conferencia consideró que la FAO, en estrecha cooperación con la CEPE, podía contribuir activamente a apoyar las reformas iniciadas en el sector de la alimentación y de la agricultura de los países de Europa oriental. Se consideró que este tema revestía tal importancia que debería incluirse en el programa del 98º período de sesiones del Consejo de la FAO en noviembre de 1990. La Conferencia expresó su esperanza de que la FAO, en cooperación con la CEPE, pudiera ofrecer en el próximo otoño un análisis actualizado sobre la situación de la agricultura en el conjunto de Europa.

33. La Conferencia coincidió, en principio, con las ideas sobre el posible papel de la FAO manifestadas por el Director General en su declaración inaugural y desarrolladas con más detalle en el documento ERC/90/INF/4, Sección V, y con las opiniones manifestadas por el Secretario Ejecutivo de la CEPE en su declaración inicial. Esas propuestas atribuían a la FAO y a la CEPE un papel importante en el ámbito del análisis de

políticas; podrían actuar como agente catalizador y promover un diálogo estratégico entre los países europeos, canalizar el asesoramiento sobre políticas en los casos en que se solicitara y contribuir al desarrollo de las capacidades de análisis de políticas en los países inmersos en el proceso de reforma. Se consideró también que el papel de la FAO podría incluir, en circunstancias especiales, otras formas de apoyo, por ejemplo, el ofrecido a través de proyectos de asistencia técnica.

34. La Conferencia era conocedora del hecho de que los recursos asignados en el Programa de Labores y Presupuesto del actual bienio 1990-91 para las actividades de la FAO en Europa eran muy limitados y no permitían una expansión significativa. Este era un tema que debía tenerse en cuenta en el proceso preparatorio del Programa de Labores y Presupuesto del bienio siguiente y posteriores. Los Estados Miembros desempeñarían un papel activo a este respecto así como en la preparación de la próxima Conferencia Regional. Los Estados Miembros y el Director General de la FAO subrayaron la función vital que el nuevo mecanismo de fijación de prioridades y el plan a medio plazo desempeñarían en este proceso.

35. Al examinar el papel de la FAO en apoyo de las reformas en los países de Europa oriental, se indicó que en Europa se estaban realizando otras muchas actividades bilaterales y multilaterales en los mismos sectores. Se subrayó la necesidad de evitar la duplicación de esfuerzos. Además, los acuerdos existentes de coordinación y cooperación con la CEPE deberían utilizarse al máximo y reforzarse para de esa manera incrementar el papel de la FAO/CEPE en el proceso de reforma.

36. En muchas intervenciones se mencionó la necesidad de mantener una perspectiva más amplia y colocar los problemas agrícolas de Europa, incluidos los relacionados con las reformas en Europa oriental, en un contexto mundial. En lo que respecta a la agricultura y a la alimentación, la situación mundial se caracterizaba ante todo por la persistencia de la pobreza, en especial en las zonas rurales, y la malnutrición, que afectaba a una parte significativa de la población de los países en desarrollo. Por consiguiente, para evaluar las decisiones y opciones estratégicas tendientes a resolver los problemas de la agricultura en Europa debería tenerse en cuenta su impacto en esta dimensión crítica y más amplia de la agricultura y la alimentación mundial.

37. A este respecto, se hizo hincapié en que la asistencia en apoyo de las reformas en Europa no debería disminuir los recursos disponibles para ayudar a los países en desarrollo. Algunos países y el observador de la CEE informaron de que este principio se estaba respetando ya plenamente y de que la ayuda en el sector de la agricultura y la alimentación prestada a Europa oriental tenía carácter adicional, y no se hacía a costa de los recursos asignados para los países en desarrollo.

38. Se indicó que los países en desarrollo se beneficiarían en último término de una transformación adecuada de las economías de Europa oriental, ya que éstas ofrecerían nuevas posibilidades de mercado para sus exportaciones agrícolas. Así ocurría especialmente en el caso de los productos tropicales, cuya demanda en estos países podría aumentar de forma significativa.

39. Todas las delegaciones comentaron detenidamente en sus intervenciones la creciente importancia que atribuían a los factores ambientales y a los aspectos de la salud y la nutrición en sus políticas relacionadas con el sector de la agricultura y la alimentación. Estos puntos se abordaron más detalladamente en el debate sobre los temas 8 y 9 del programa, como se señala más adelante.

Programa de la FAO en la Región: Actividades de la alimentación y la agricultura en Europa

40. La Conferencia expresó su reconocimiento por la gran variedad de actividades llevadas a cabo durante los dos últimos años, tal como se describe en el documento ERC/90/2.

41. La Conferencia consideró que el Sistema europeo de redes cooperativas de investigación agrícola (ESCORENA) había demostrado su interés para la agricultura europea. Se llamó la atención sobre el significativo número de actividades de investigación científica que se estaban llevando a cabo en los sectores de la nutrición animal, utilización de desechos, algodón, soja, lino, oligoelementos, cultivos forrajeros y pastos y energía en todas las partes de Europa con fondos más bien limitados para los gastos de Secretaría. Se lamentó la reducción de las Redes cooperativas europeas para energía rural (CNRE), que se ocupaban de la energía renovable, la producción de biomasa, la conversión de la energía y la energía solar y eólica.

42. Al examinar la reestructuración histórica, económica, agrícola y política que estaba teniendo lugar, se consideró la necesidad de recabar recursos adicionales para reforzar las actividades de la Oficina Regional para Europa. Dado el alcance y rapidez de los cambios en curso en Europa, la FAO debería reaccionar inmediatamente a fin de desempeñar un papel decisivo. Como había quedado patente en las declaraciones de los países durante el debate general (tema 6 del programa), debería haber una estrecha cooperación entre la FAO y la CEPE en el intento de resolver las necesidades de la agricultura europea. La Conferencia señaló que la FAO debía desempeñar un papel catalizador en la reestructuración de las actividades agrícolas, en el fomento de las actividades de asistencia mutua y en la promoción de los esfuerzos de cooperación entre el Este y el Oeste.

43. Se expresó el apoyo a las actividades del Centro de Telepercepción (AGRT) de la FAO, en el que participaban varias organizaciones europeas. Este proyecto ejecutado en Europa y basado en los datos recogidos por los satélites ambientales europeo (METEOSTAT) y estadounidense (NOAA), había sido de considerable interés para evaluar las tendencias de las precipitaciones y de la vegetación en Africa (proyecto Artemis). Constituía un ejemplo excelente de cooperación internacional científica en beneficio directo del Tercer Mundo.

44. Se llamó la atención sobre el importante papel desempeñado por la FAO en la Conferencia Internacional sobre la aceptación, el control y el comercio de los alimentos irradiados, organizada conjuntamente por la FAO, la OIEA, la OMS y el CCI-UNCTAD/GATT en 1988. Se informó a la Conferencia de que oficiales de alto rango de organizaciones internacionales habían llevado a cabo un esfuerzo concertado para conseguir atención y ayuda en favor de la tecnología de la irradiación de alimentos como medio de reducir las pérdidas de alimentos posteriores a las cosechas y combatir los parásitos transmitidos por los alimentos.

45. La Conferencia manifestó su firme apoyo a las actividades de la FAO, así como a las realizadas conjuntamente en la Dirección FAO/CEPE de Ginebra, en relación con las cinco redes dependientes del Comité sobre Cuestiones Forestales del Mediterráneo "Silva Mediterránea". Se llamó la atención sobre la publicación "Políticas forestales en Europa", aparecida en 1988. Las principales conclusiones de los estudios sobre políticas forestales nacionales se presentaron en la 24ª reunión de la Comisión Forestal para Europa en 1989. Algunos países con producción forestal manifestaron también su apoyo a las recomendaciones formuladas durante un Seminario conjunto FAO/CEPE sobre productos del bosque mediterráneo, en que se había incluido el examen de los productos no madereros, entre ellos el corcho, la resina, los productos comestibles y la caza.

46. Se señaló también a la atención de la Conferencia la valiosa contribución de los estudios ETTS a las políticas forestales. Dichos estudios constituían una buena base para una actuación nacional e internacional concertada y deberían continuar recibiendo apoyo prioritario de la FAO y la CEPE.

47. Los países que habían sufrido graves daños forestales como consecuencia del mal tiempo durante 1989 señalaron la oportunidad de los debates de la Comisión Forestal Europea sobre las medidas que debían adoptarse tras las grandes catástrofes forestales.

48. La Conferencia señaló que algunos países estaban participando activamente en varias actividades FAO/PNUD sobre acuicultura, en particular el proyecto MEDRAP Fase II y AQUAMED. Se manifestó también el apoyo hacia la labor de la Comisión Asesora Europea sobre Pesca Continental (CAPC), sobre todo en lo que respecta a la conservación de la anguila del Mediterráneo y la preparación de fórmulas para piensos destinados al cultivo de peces en jaulas de red y en estanques situados en tierra firme.

49. Varios países manifestaron su disposición a hospedar seminarios, cursillos prácticos y otras actividades semejantes. A este respecto, se informó a la Conferencia sobre la Conferencia Forestal Paneuropea, organizada por Francia y Finlandia, y sobre la Conferencia Regional sobre la aplicación del informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente "Nuestro futuro común" (informe Bruntland), organizada por Noruega.

50. En relación con las actividades de la FAO encaminadas a erradicar la Cochliomyia hominivorax, mosca del gusano barrenador, el observador de los Estados Unidos comunicó que algunos productos y tecnologías que habían permitido erradicar este parásito en América del Norte podrían ofrecerse en breve plazo a los países afectados a través de la FAO para hacer frente a esta grave amenaza.

51. En respuesta a las peticiones de intensificar las actividades de la FAO, en especial en el sector socioeconómico, se informó de que en el Comité Ejecutivo de la ECA se estaba debatiendo el documento ERC/90/INF/4 sobre los cambios de políticas que afectaban a la agricultura europea, y que dicho organismo tendría en cuenta esas peticiones. El Comité Ejecutivo consideraría también la propuesta del Comité de la CEPE de Problemas Agrícolas de formar un grupo de trabajo conjunto especial encargado de examinar los respectivos programas de trabajo de los dos organismos con el fin de reforzar la cooperación y la complementariedad. Se señaló que las actividades de este Grupo de Trabajo ofrecerían a los países la oportunidad de expresar sus opiniones sobre la orientación y prioridades de los programas y las propuestas que deseaban ver recogidos en el programa de la Conferencia Regional. Las recomendaciones de la FAO sobre el futuro Programa de Labores de la FAO en la Región serían transmitidas al Consejo de la FAO, que a su vez las comunicaría al Director General para que las tuviera en cuenta al determinar las propuestas para el Programa de Labores y Presupuesto para 1992-93.

Aspectos socioeconómicos de las políticas ambientales en la agricultura europea

52. La Conferencia valoró positivamente la profundidad con que se trataba el tema en el documento propuesto y el equilibrio de su argumentación. El documento respondía perfectamente a la petición formulada por la 16ª Conferencia Regional de la FAO en Cracovia y demostraba que "la FAO iba por el buen camino" en lo que respecta a su análisis y a las propuestas de acciones complementarias. Se subrayó la pertinencia del documento, tanto por su atención a las recomendaciones contenidas en el informe de la Comisión Brundtland como por su previsión sobre las aportaciones necesarias para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que tendrá lugar en 1992.

53. La Conferencia observó la transformación que había tenido lugar en la agricultura europea durante los últimos 40 años como consecuencia de las políticas agrarias, los avances tecnológicos y los significativos cambios ocurridos en los precios relativos. La búsqueda de economías de escala había llevado a la intensificación, la especialización y la concentración de la producción agrícola. Se habían registrado profundos cambios en la estructura del mundo rural: la producción agrícola se había separado cada vez más de la producción agraria y había disminuido la tendencia hacia la rotación de los cultivos.

54. La Conferencia observó también que este proceso de transformación se había visto facilitado por las decisiones estratégicas basadas en objetivos socioeconómicos que raramente se habían preocupado por la protección del medio ambiente. Por ello, en Europa las modernas prácticas agrícolas habían permitido, en gran medida, conseguir satisfactoriamente los objetivos relacionados con el suministro y la autosuficiencia alimentaria en la mayor parte de los países, pero al mismo tiempo habían provocado en formas diversas daños ambientales. En consecuencia, los productores agrícolas europeos se veían ahora sometidos a una legislación cada vez más restrictiva y a otras medidas tendentes a combatir la contaminación agrícola.

55. La Conferencia observó además que el crecimiento y el alcance de las intervenciones legislativas y estratégicas adoptadas para combatir las prácticas agrícolas que provocaban daños ambientales eran una respuesta a la creciente preocupación de los electores europeos por el medio ambiente. Dichas medidas se basaban también en una comprensión científica mayor, aunque todavía incompleta, de la contaminación agrícola y sus consecuencias. En algunas ocasiones había influido también el deseo de limitar la producción agrícola, con los consiguientes beneficios indirectos para el medio ambiente. En muchas intervenciones se señalaron las repercusiones de las medidas económicas y financieras, como los impuestos (el principio de que "el que contamina, paga"), las subvenciones o los contratos de gestión, las medidas reguladoras en el ámbito de las políticas y las iniciativas relacionadas con el asesoramiento sobre políticas, la extensión, la enseñanza y la investigación.

56. Muchos países presentaron información sobre las últimas novedades en relación con las diversas intervenciones adoptadas por sus gobiernos. En general se reconoció que no podía haber una panacea para todos los males, dada la diversidad de situaciones en Europa en lo que respecta a la autosuficiencia alimentaria, el carácter más o menos intensivo de las prácticas agrícolas y la situación de los recursos naturales. Además, se reconoció que, dada la interdependencia del medio ambiente y el desarrollo, se requería un equilibrio adecuado para poder alcanzar los múltiples objetivos de la agricultura sostenible.

57. La Conferencia observó que los responsables de la adopción de políticas estaban buscando una combinación de medidas socioculturales para mejorar las zonas rurales, de incentivos económicos para aumentar la eficiencia de la utilización de recursos y de controles ambientales para proteger el suelo, el agua, el aire y el paisaje. Sin embargo, la falta de análisis socioeconómicos y de información sobre las respuestas de los productores a tales iniciativas dificultaban la formulación de las políticas más adecuadas. Los problemas de los fertilizantes y plaguicidas en la producción agrícola podrían reducirse cambiando el tipo y el calendario de las aplicaciones y con otras mejoras semejantes en la utilización de los medios de producción. Sin embargo, es probable que los productores ganaderos deban hacer frente a cambios más radicales en sus formas de producción.

58. Las repercusiones socioeconómicas de las medidas ecológicas dependían en gran parte del tipo, intensidad y escala del sistema de producción, de la calidad de los recursos en que se base el sistema y de la preparación y de los recursos financieros del agricultor. Algunos países insistieron en la aplicación a la agricultura del principio "el que contamina, paga" y la Conferencia consideró que había llegado el momento de que los consumidores reconocieran que debían compartir los costos de las mejoras ambientales. La subida de los costos de producción en respuesta a medidas ambientales cada vez más restrictivas debía recaer con el tiempo sobre los consumidores, aunque ello dependía de la eficacia y competitividad de la cadena de elaboración-comercialización de los alimentos.

59. La Conferencia recomendó que la FAO emprendiera o promoviera, según los casos, investigaciones más sistemáticas sobre los aspectos socioeconómicos de varios reglamentos sobre el medio ambiente y controles sobre la agricultura europea, incluidas sus repercusiones diferenciales sobre varios grupos sociales (productores, consumidores, trabajadores rurales, abastecedores de medios de producción, importadores extranjeros, etc.). ESCORENA debería prestar también más atención a estos aspectos. Esas investigaciones deberían centrarse en la distribución de los costos y beneficios entre dichos grupos y en el efecto general sobre la competitividad regional e internacional. Las conclusiones de estas investigaciones facilitarían la búsqueda de las medidas más adecuadas para conseguir los mayores beneficios ambientales posibles con las mínimas repercusiones socioeconómicas negativas sobre el bienestar de las comunidades rurales y los ingresos de los productores. Además deberían permitir a la Organización ayudar en mayor medida a los países ofreciéndoles asesoramiento sobre las políticas relacionadas con estos temas, si así lo solicitaren.

60. La Conferencia convino en que la reglamentación adecuada de las prácticas agrícolas para la protección ambiental dependía de los objetivos específicos de desarrollo agrícola y rural de cada país, así como de las diferencias locales o regionales. Alentó a la FAO a que recogiera información y promoviera el intercambio de experiencias sobre la preparación de reglamentos adecuados. Los Estados Miembros mostraron su interés y disposición a cooperar con la FAO y la CEPE en el intercambio de experiencias sobre aspectos relacionados con la contaminación trasfronteriza y sobre las normas internacionales contra la contaminación.

Una dieta equilibrada - El camino hacia una nutrición acertada

61. La Conferencia expresó su satisfacción por la inclusión de este tema en el programa y subrayó la creciente preocupación de todos los países de la Región ante el aumento de las enfermedades relacionadas con la alimentación. La Conferencia valoró, en general, positivamente la objetividad con que el documento de referencia describía la situación alimentaria y nutricional en Europa y la amplitud de las posibles acciones presentadas.

62. La rápida difusión de las formas de vida urbana habían popularizado el consumo de alimentos elaborados y de bebidas alcohólicas. Se señaló con preocupación que el crecimiento de las enfermedades vinculadas a la alimentación se debía en gran parte al consumo excesivo de calorías y a dietas desequilibradas, demasiado ricas en grasas saturadas o muy saturadas, bebidas alcohólicas, azúcar y sal, y pobres en carbohidratos complejos, hortalizas y fruta fresca.

63. La Conferencia se declaró completamente de acuerdo con las recomendaciones destinadas a disminuir en la alimentación el consumo de los elementos menos favorables y a aumentar el de los más beneficiosos con el fin de atenuar el considerable desequilibrio entre los regímenes alimentarios actuales y los objetivos nutricionales a medio y largo plazo propuestos por la Organización Mundial de la Salud (OMS). La mayor parte de los países de la Región habían adoptado ya medidas destinadas a informar a los consumidores y a garantizar la inocuidad de los alimentos mediante una legislación adecuada.

64. La Conferencia subrayó la importancia de la educación nutricional en todos los niveles, desde la escuela primaria a la universidad, incluidos los estudios de medicina, y recordó que los medios de comunicación y el etiquetado de los productos podían contribuir de forma decisiva a informar a los consumidores adultos sobre los beneficios vitales de una alimentación diversificada y equilibrada.

65. En determinados países de la Región se habían puesto ya en práctica políticas alimentarias y nutricionales. La Conferencia recomendó que estas políticas se desarrollaran y perfeccionaran de manera que respondieran más fielmente a las necesidades específicas de las poblaciones afectadas. En este contexto, la Conferencia subrayó igualmente la necesidad de establecer organismos coordinadores encargados de supervisar la aplicación de las políticas nacionales en materia de nutrición.

66. En lo que respecta a las medidas relativas a las políticas agrícolas la Conferencia estuvo, en general, de acuerdo con su reorientación hacia una oferta más diversificada y más beneficiosa en el plano nutricional, pero destacó igualmente que en una economía de libre mercado era la demanda la que condicionaba la oferta. Por lo tanto, antes que nada, había que orientar a los consumidores hacia un régimen alimentario equilibrado.

67. La Conferencia se congratuló de que las cuestiones de la alimentación y la nutrición aparecieran entre los temas del programa en todas las Conferencias Regionales de la FAO en 1990, como primera aportación a la labor preparatoria de la Conferencia Internacional sobre Nutrición que tendrá lugar en Roma en diciembre de 1992, bajo el patrocinio conjunto de la FAO y de la OMS. En este contexto, se informó a la Conferencia de las medidas ya adoptadas y de las reuniones previstas a lo largo del año con las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de las Naciones Unidas interesadas en estos temas, con el fin de definir los temas principales de la Conferencia y de evitar la superposición y la duplicación de esfuerzos entre las organizaciones.

68. La Conferencia, considerando la necesidad de ampliar el análisis de los problemas de la malnutrición en Europa así como en los países en desarrollo, propuso que los Estados Miembros procedieran a una evaluación precisa de sus propios problemas alimentarios y nutricionales. Se requería un detallado examen de las medidas nacionales necesarias para conseguir una dieta equilibrada en sus respectivos países antes de someter las estrategias al examen de la Conferencia Internacional sobre Nutrición.

OTROS ASUNTOS

Representación de la Región en el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCIAl)

69. El Sr. A. Szeskin, representante de Israel, fue elegido para el período cuatrienal 1991-94. El mandato del Prof. A. Wos, representante de Polonia, se prorrogó hasta el final de 1992.

Fecha y lugar de la 18ª Conferencia Regional de la FAO para Europa

70. El Jefe de la delegación de Checoslovaquia invitó oficialmente a que la 18ª Conferencia Regional de la FAO para Europa se celebrara en su país en 1992, en la ciudad de Praga. La Conferencia tomó nota, con agradecimiento, de esta invitación y pidió al Director General que determinara la fecha de la 18ª Conferencia Regional de la FAO para Europa, previa consulta con el Gobierno de Checoslovaquia y otros gobiernos miembros de la Región.

71. Las delegaciones de Chipre e Israel se ofrecieron a hospedar la Conferencia de 1994 para Europa en sus respectivos países.

Aprobación del informe

72. La Conferencia aprobó su informe.

Clausura de la Conferencia

73. En nombre del Director General, el Representante Regional para Europa, Sr. A. Bozzini, agradeció al Gobierno de Italia la excelente organización de la Conferencia en Venecia y la generosa hospitalidad ofrecida. Expresó el agradecimiento de la FAO por el carácter constructivo y abierto de los debates, así como su reconocimiento por el alto nivel de representación en la Conferencia y recordó que los países europeos habían prestado siempre su pleno apoyo a la Organización. Rindió homenaje al Presidente Sr. Calogero Mannino, Ministro de Agricultura y Bosques de Italia, a los Vicepresidentes y al Relator, cuya presencia y experiencia habían hecho que la Conferencia fuera un notable éxito.

74. En nombre de los participantes, el delegado de Bulgaria agradeció al Gobierno de Italia la excelente organización y la hospitalidad ofrecida durante la Conferencia así como el interesantísimo viaje de estudio, y expresó su reconocimiento por la calidad de los debates. Agradeció también al Director General de la FAO y a la Secretaría de la Conferencia los esfuerzos realizados en la preparación de los documentos y la eficaz y eficiente gestión de la reunión.

75. El Presidente dio las gracias después al Director General, a su personal, a los intérpretes, a los organizadores y a todos los que habían contribuido a la preparación y a los servicios de la Conferencia, y declaró clausurada la Conferencia.

APENDICE A

PROGRAMA

I. INTRODUCCION

1. Ceremonia inaugural
2. Elección del Presidente y de los Vicepresidentes y nombramiento del Relator
3. Aprobación del programa y del calendario

II. DECLARACIONES

4. Declaración del Director General
5. Declaración del Secretario Ejecutivo de la CEPE
6. Declaraciones de los países y debate general sobre la situación de la agricultura y la alimentación en Europa
7. Informe sobre las actividades de la FAO en la Región, 1988-89

III. CUESTIONES ESPECIFICAS DE DESARROLLO AGRICOLA Y RURAL

8. Aspectos socioeconómicos de las políticas sobre el medio ambiente en la agricultura europea

En la 16ª Conferencia Regional para Europa (ERC/88/3) se presentó una evaluación de los problemas ambientales resultantes de las principales actividades agrícolas, forestales y pesqueras en Europa, junto con las políticas pertinentes para proteger el medio ambiente de ciertas repercusiones negativas de tales actividades.

El propósito de este tema es presentar un inventario de los instrumentos normativos adoptados para controlar o regular los problemas ambientales y para sintetizar las estimaciones de su potencial o de los efectos socioeconómicos reales en los objetivos de las políticas agrícolas convencionales, tales como niveles y distribución de los ingresos agrícolas, estructuras agrícolas, viabilidad de las economías y comunidades rurales, autosuficiencia alimentaria, precios de los alimentos, equilibrio fiscal, etc.

Aunque las pruebas empíricas sobre las repercusiones de tales políticas son aún limitadas, se espera que el documento constituya una aportación importante para aumentar la coherencia y transparencia de las políticas ambientales que afectan a la utilización de los recursos naturales.

9. Una dieta equilibrada - El camino hacia una nutrición acertada

La dieta de la población europea se basa cada vez más en carbohidratos y productos animales ricos en grasas saturadas. Como consecuencia, aumenta a un ritmo alarmante el porcentaje de enfermedades cardiovasculares y de otros trastornos metabólicos. En los últimos años, los resultados de las investigaciones en este campo y sus consecuencias para el desarrollo económico y social de la Región han indicado claramente la necesidad de una dieta equilibrada más sana. Tal dieta incrementaría el bienestar físico y mental de las personas adultas y ancianas y contribuiría a reducir el alto costo que el actual régimen dietético supone para la salud de la sociedad.

En el documento se examinan estos temas y se ofrecen sugerencias para la formulación de políticas adecuadas en materia de alimentación y nutrición, incluida la protección del consumidor, la educación nutricional y el reforzamiento de las normas alimentarias y los controles de calidad.

Se considera asimismo que dicho examen es una contribución regional a la preparación de la Conferencia Internacional sobre Nutrición que se proyecta celebrar en Roma en 1992.

10. Representación de la Región en el Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCAI)

IV. CONCLUSION

11. Otros asuntos
12. Fecha y lugar de la 18ª Conferencia Regional de la FAO para Europa
13. Aprobación del informe
14. Clausura de la Conferencia

APPENDIX B
ANNEXE B
APENDICE B

LIST OF PARTICIPANTS
LISTE DES PARTICIPANTS
LISTA DE PARTICIPANTES

Chairman	:	
Président	:	Calogero MANNINO (Italy)
Presidente	:	
Vice-Chairmen	:	Christodoulos CHRISTODOULOU (Cyprus)
Vice-Présidents	:	Seamus KIRK (Ireland)
Vicepresidentes	:	Lawrence A. GATT (Malta)
	:	Ms Anna POTOK (Poland)
Rapporteur	:	Frederik Ch. PRILLEVITZ (Netherlands)
Independent Chairman of the Council	:	
Président indépendant du Conseil	:	Antoine SAINTRAINT
Presidente independiente del Consejo	:	

MEMBER NATIONS IN THE REGION
ETATS MEMBRES DE LA REGION
ESTADOS MIEMBROS DE LA REGION

ALBANIA - ALBANIE

Délégué
Suleiman PEPA
Secrétaire général
Ministère de l'agriculture
Tirana

Suppléants
Sali METANI
Ministère de l'agriculture
Tirana

Petrit MUZA
Ministère de l'agriculture
Tirana

AUSTRIA - AUTRICHE

Delegate
Hermann REDL
Director
Federal Ministry of Agriculture
and Forestry
Vienna

Alternate
Ernst ZIMMERM
Permanent Representative of
Austria to FAO
Rome

BELGIUM - BELGIQUE - BELGICA

Délégué
François ROUX
Représentant permanent adjoint
de la Belgique auprès de la FAO
Rome

BULGARIA - BULGARIE

Délégué
Nikola NIKOLOV
Vice-ministre de l'agriculture et
de l'industrie alimentaire
Ministère de l'agriculture et
de l'industrie alimentaire
Sofia

Suppléants
Yuli MINCHEV
Ministre plénipotentiaire
Représentant permanent de la
Bulgarie auprès de la FAO
Rome

Gantcho GANTCHEV
Conseiller
Ministère des affaires étrangères
Département des organisations
internationales économiques
Sofia

Nikola MIHAYLOV
Expert en chef
Ministère de l'agriculture et
de l'industrie alimentaire
Sofia

CYPRUS - CHYPRE - CHIPRE

Delegate
Christodoulos CHRISTODOULOU
Director-General
Ministry of Agriculture and
Natural Resources
Nicosia

Alternates
Fotis G. POULIDES
Ambassador
Permanent Representative of Cyprus
to FAO
Rome

Sotiris HADJIMICHAEL
Agricultural Officer
Ministry of Agriculture and
Natural Resources
Nicosia

CZECHOSLOVAKIA - TCHECOSLOVAQUIE -
CHECOSLOVAQUIA

Delegate

Svatopluk CHALUPA
Deputy Minister for Agriculture
and Food
Ministry of Agriculture and Food
Prague

Alternates

Ilja HULINSKY
Ambassador
Permanent Representative of
Czechoslovakia to FAO
Rome

Arpad SZABO
Director
Department of International
Economic Cooperation
Federal Ministry of Agriculture
and Food
Prague

Milan BERANEK
Head of Division
Federal Ministry of
Foreign Affairs
Prague

DENMARK - DANEMARK - DINAMARCA

Delegate

Hans Jørgen KRISTENSEN
Chairman of the Danish National
FAO Committee
Ministry of Agriculture
Copenhagen

Alternates

John GLISTRUP
Minister Counsellor
Permanent Representative of
Denmark to FAO
Rome

Patrick SONDERGAARD
Head of Section
Ministry of Agriculture
Copenhagen

John PONTOPPIDAN
Head of Section
Ministry of Foreign Affairs
Copenhagen

FINLAND - FINLANDE - FINLANDIA

Delegate

Kalevi HEMILÄ
Director-General
National Board of Agriculture
Helsinki

Alternates

Hannu HALINEN
Minister Counsellor
Permanent Representative of
Finland to FAO
Rome

Hans BRENNER
Chief Inspector
Ministry of Agriculture and
Forestry
Helsinki

Leo GRANBERG
Senior Adviser
Ministry of Agriculture and
Forestry
Helsinki

FRANCE - FRANCIA

Délégué

Jacques WARIN
Ambassadeur
Représentant permanent de la France
auprès de l'OAA
Rome

Suppléants

Philippe PIOTET
Secrétaire général
Comité interministériel de
l'agriculture et de
l'alimentation
Paris

Pascal BRIODIN
Chargé de mission au Service
des relations internationales
Ministère de l'agriculture et
des forêts
Paris

GERMANY, FEDERAL REPUBLIC OF -
ALLEMAGNE, REPUBLIQUE FEDERALE D' -
ALEMANIA, REPUBLICA FEDERAL DE

Delegate

Ignaz KIECHLE
Federal Minister for Food,
Agriculture and Forestry
Federal Ministry of Food,
Agriculture and Forestry
Bonn

Alternates

Friedrich RUTH
Ambassador
Permanent Representative of the
Federal Republic of Germany
to FAO
Rome

Rudolf GENSKE
Director-General
International Agriculture and
Fisheries
Federal Ministry of Food,
Agriculture and Forestry
Bonn

Gerhard LIEBER
Head of Division
International Agriculture
Organization Division
Federal Ministry of Food,
Agriculture and Forestry
Bonn

Alois BAIER
First Counsellor
Deputy Permanent Representative
of the Federal Republic of
Germany to FAO
Rome

GREECE - GRECE - GRECIA

Délégué

Nicolaos PSILLAKIS
Secrétaire général au Ministère
de l'agriculture
Athènes

Suppléants

Jean A. YENNIMATAS
Ambassadeur
Représentant permanent de la Grèce
auprès de la FAO
Rome

Christos A. IACOVOU
Premier secrétaire d'ambassade
Représentant permanent adjoint de
la Grèce auprès de la FAO
Rome

Nicolaos NICOLAKAKIS
Agronome
Ministère de l'agriculture
Athènes

Dimitrios KOUMAS
Agronome
Ministère de l'agriculture
Athènes

Demostene STOIDIS
Consul de Grèce
Venise

Mme Katerina CYRYSSANTHOPOULOU
Ministère de l'agriculture
Athènes

HUNGARY - HONGRIE - HUNGRIA

Delegate

Ferenc SZABÓ
Secretary of State
Ministry of Agriculture and Food
Budapest

Alternates

István DOBÓCZKY
Counsellor
Permanent Representative of
Hungary to FAO
Rome

Ms Maria GALVÖLGYI
Secretary-General
Hungarian National FAO Committee
Ministry of Agriculture and Food
Budapest

ICELAND - ISLANDE - ISLANDIA

IRELAND - IRLANDE - IRLANDA

Delegate

Seamus KIRK
Minister of State for Agriculture
and Food
Department of Agriculture and
Food
Dublin

Alternates

Michael DOWLING
Secretary-General
Department of Agriculture and
Food
Dublin

Jerome O'SHEA
Senior Economist
Department of Agriculture and
Food
Dublin

John GAULE
Alternate Permanent
Representative of Ireland
to FAO
Rome

ISRAEL

Delegate

Arieh ZEIF
Deputy Director-General
Ministry of Agriculture
Jerusalem

Alternates

Ilan HARTUV
Minister Counsellor
Permanent Representative of
Israel to FAO
Rome

Avraham SHINAR
Director
Technical Assistance and Foreign
Relations Bureau
Ministry of Agriculture
Jerusalem

Isaac AZOURY
Director
Economic Department
Ministry of Foreign Affairs
Jerusalem

ITALY - ITALIE - ITALIA

Délégué

Calogero MANNINO
Ministre de l'agriculture et des
forêts
Ministère de l'agriculture et
des forêts
Rome

Suppléants

Gian Luigi VALENZA
Ambassadeur
Représentant permanent de l'Italie
auprès de la FAO
Rome

Alberto DE CATERINA
Ministre conseiller
Représentant permanent adjoint de
l'Italie auprès de la FAO
Rome

Mario BOFFO
Conseiller
Ministère des affaires étrangères
Rome

Mme Luana MICHELI
Ministère des affaires étrangères
Rome

Mme Daniela PINOTTI BELLO
Assistant commercial principal
Représentation permanente de
l'Italie auprès de la FAO
Rome

Mme Patrizia PERSI
Chancelier
Ministère des affaires étrangères
Rome

Mme Elena MAMMONE
Ministère de l'agriculture et
des forêts
Rome

Bernardo PALESTINI
Chef principal
Ministère de l'agriculture et
des forêts
Rome

Emilio MANNI
Inspecteur des forêts
Ministère de l'agriculture et
des forêts
Rome

Mme Brunella LO TURCO
Directeur de section
Ministère de l'agriculture et
des forêts
Rome

Mme Piera MARIN
Ministère de l'agriculture et
des forêts
Rome

Silvio DE ROCCHI
Ministère de l'agriculture et
des forêts
Rome

Dino LUCATTINI
Ministère des affaires étrangères
Rome

Mme Laura BELSASSO
Ministère des affaires étrangères
Rome

Nazzareno MICUCCI
Ministère des affaires étrangères
Rome

Daniele FALSO
Ministère des affaires étrangères
Rome

Roberto FINUOLA
Ministère du budget
Rome

Aldo MARIANI COSTANTINI
Président
Istituto Nazionale della Nutrizione
Rome

Mme Anna FERRO LUZZI
Istituto Nazionale della Nutrizione
Rome

LUXEMBOURG - LUXEMBURGO

Délégué
Nicolas MOSAR
Ambassadeur extraordinaire et
plénipotentiaire du Luxembourg
Rome

MALTA - MALTE

Delegate
Lawrence A. GATT
Minister for Productive Development
Ministry of Productive Development
Valletta

Alternates
Maurice ABELA
Ambassador
Permanent Representative of Malta
to FAO
Rome

Abraham BORG
Alternate Permanent Representative
of Malta to FAO
Rome

Francis SERRACINO-INGNOTT
Agricultural Economist
Ministry of Productive Development
Valletta

NETHERLANDS - PAYS-BAS -
PAISES BAJOS

Delegate

Frederik Ch. PRILLEVITZ
Ministry Plenipotentiary
Permanent Representative of the
Netherlands to FAO and WFP
Rome

Alternate

F.H. DE HAAN
Policy Advisor
Ministry of Agriculture, Nature
Management and Fisheries
The Hague

NORWAY - NORVEGE - NORUEGA

Delegate

Lars Fredrik STUVE
Personal Secretary to the
Minister
Ministry of Agriculture
Oslo

Alternates

Magnar SUNDFOR
Senior Executive Officer
Ministry of Agriculture
Oslo

Eivind S. HOMME
Alternate Permanent
Representative of Norway to FAO
Rome

POLAND - POLOGNE - POLONIA

Delegate

Ms Anna POTOK
Deputy Minister for Agriculture
and Food Economy
Ministry of Agriculture and
Food Economy
Warsaw

Alternates

Czeslaw MUSZALSKI
Adviser to the Minister for
Foreign Affairs
Ministry of Foreign Affairs
Warsaw

Ms Malgorzata PIOTROWSKA
Secretary of the Polish National
FAO Committee
Warsaw

Tadeusz STROJWAS
Deputy Permanent Representative
of Poland to FAO
Rome

Tadeusz HUNEK
Polish Academy of Sciences
Warsaw

PORTUGAL

Delegate

Arlindo DA CUNHA
Minister for Agriculture,
Fisheries and Food
Ministry of Agriculture,
Fisheries and Food
Lisbon

Alternates

Eugénio Ribeiro DA AZEVEDO
Chef de Cabinet
Ministry of Agriculture,
Fisheries and Food
Lisbon

José Eduardo MENDES FERRAO
Chairman
Portuguese National FAO Committee
Lisbon

Manuel BARRADAS
Director of National Station for
Plant Breeding
Ministry of Agriculture, Food
and Fisheries
Lisbon

António MAGALHAES COELHO
Counsellor
Ministry of Foreign Affairs
Lisbon

Henrique DINIS DA GAMA
Alternate Permanent Representative
of Portugal to FAO
Rome

ROMANIA - ROUMANIE - RUMANIA

Délégué

Nicolae STEFAN
Ministre de l'agriculture et de
l'industrie alimentaire
Ministère de l'agriculture et de
l'industrie alimentaire
Bucarest

Suppléants

Pompilius CELAN
Inspecteur général près le
Premier ministre
Bucarest

Victor EFTIMIU
Secrétaire adjoint
Comité national roumain de la FAO
Ministère de l'agriculture et de
l'industrie alimentaire
Bucarest

SPAIN - ESPAGNE - ESPAÑA

Delegado

Angel BARBERO MARTIN
Representante permanente de
España ante la FAO
Roma

Suplentes

Francisco ZAMARRIEGO CRESPO
Jefe de Servicio de la Secretaría
General Técnica del Ministerio
de Agricultura, Pesca y
Alimentación
Madrid

Ignacio BADIOLA
Jefe de sección
Ministerio de Agricultura, Pesca
y Alimentación
Madrid

SWEDEN - SUEDE - SUECIA

Delegate

Stefan DE MARÉ
Assistant Under-Secretary
Vice-Chairman of the Swedish
National FAO Committee
Ministry of Agriculture
Stockholm

Alternates

Tommie SJOEBERG
Head of Section
Secretary of the Swedish National
FAO Committee
Ministry of Agriculture
Stockholm

Ms Astrid BERGQUIST
Counsellor
Permanent Representative of
Sweden to FAO
Rome

Sture THEOLIN
Counsellor
Alternate Permanent Representative
of Sweden to FAO
Rome

SWITZERLAND - SUISSE - SUIZA

Délégué

Hans POPP
Directeur suppléant de l'Office
fédéral de l'agriculture
Département fédéral de l'économie
publique
Berne

Suppléants

Rudolph DE POURTALES
Ministre
Représentant permanent adjoint de
la Suisse auprès de la FAO
Rome

Igor MARINCEK
Secrétaire du Comité national
suisse de la FAO
Office fédéral de l'agriculture
Département fédéral de l'économie
publique
Berne

TURKEY - TURQUIE - TURQUIA

Delegate

Hüsnü POYRAZ
Under-Secretary
Ministry of Agriculture, Forestry
and Rural Affairs
Ankara

Alternates

Ömer ZEYTINOGLU
Minister Plenipotentiary of
Turkey to FAO
Rome

Senol ERDOGAN
Head of Research, Planning and
Coordinating Council
Ministry of Agriculture, Forestry
and Rural Affairs
Ankara

Hasim ÖGÜT
Director-General of Projects and
Implementation
Ministry of Agriculture, Forestry
and Rural Affairs
Ankara

UNITED KINGDOM - ROYAUME-UNI -
REINO UNIDO

Delegate

Donald A. BUCKLE
Head of Branch
External Relations Division
Ministry of Agriculture,
Fisheries and Food
London

Alternates

J.R. GOLDSACK
Minister
Permanent Representative of the
United Kingdom to FAO
Rome

R. ALLEN
FAO Desk Officer
Overseas Development Administration
London

R.G. PETTITT
Head
United Nations and Commonwealth
Department
Overseas Development Administration
London

Robert MCKINLEY
Head of Food Safety Division
Ministry of Agriculture, Fisheries
and Food
London

YUGOSLAVIA - YUGOSLAVIE

Delegate

Stevo MIRJANIC
Member of the Federal Executive
Council and President of the
Federal Committee for Agriculture
Belgrade

Alternates

Dusan STRBAC
Ambassador
Permanent Representative of
Yugoslavia to FAO
Rome

Florijan KOVAC
Minister Counsellor
Alternate Permanent Representative
of Yugoslavia to FAO
Rome

Sinisa NIKOLIN
Adviser
Federal Secretariat for Agriculture
Belgrade

Ms Mirjana SRDANOV
Interpreter
Federal Secretariat for Agriculture
Belgrade

OBSERVERS FROM MEMBER NATIONS NOT IN THE REGION
OBSERVATEURS D'ETATS MEMBRES N'APPARTENANT PAS A LA REGION
OBSERVADORES DE ESTADOS MIEMBROS QUE NO PERTENECEN A LA REGION

CANADA

Earl W. WEYBRECHT
Minister Counsellor
Permanent Representative of
Canada to FAO
Rome

UNITED STATES OF AMERICA -
ETATS-UNIS D'AMERIQUE -
ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Gerald J. MONROE
Permanent Representative of the
United States of America to FAO
Rome

JAPAN - JAPON

Sumiji NAKAZAWA
Counsellor
Permanent Representative of
Japan to FAO
Rome

Takayoshi ISHIDERA
Director
Food and Marketing Bureau
Ministry of Agriculture, Forestry
and Fisheries
Tokyo

OBSERVERS FROM MEMBER STATES OF UNITED NATIONS
OBSERVATEURS D'ETATS MEMBRES DES NATIONS UNIES
OBSERVADORES DE ESTADOS MIEMBROS DE LAS NACIONES UNIDAS

GERMAN DEMOCRATIC REPUBLIC -
REPUBLIQUE DEMOCRATIQUE ALLEMANDE -
REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA

Rolf STEINERT
Deputy Minister for Agriculture,
Forestry and Food
Ministry of Agriculture,
Forestry and Food
Berlin

Harald HILDEBRAND
Scientific Collaborator
Ministry of Agriculture,
Forestry and Food
Berlin

UNION OF SOVIET SOCIALIST REPUBLICS -
UNION DES REPUBLIQUES SOCIALISTES
SOVIETIQUES - UNION DE REPUBLICAS
SOCIALISTAS SOVIETICAS

Andrei ROUKHLIADA
Permanent Observer of the Union of
Soviet Socialist Republics to FAO
Rome

N.S. TKACH
Counsellor
Ministry of Foreign Affairs.
Moscow

HOLY SEE - SAINT-SIEGE - SANTA SEDE

The Most Rev. Agostino FERRARI-TONIOLO
Permanent Observer of the Holy See to FAO
Vatican City

Lelio BERNARDI
Agriculture and Forestry Adviser
Vatican City

REPRESENTATIVES OF THE UNITED NATIONS AND SPECIALIZED AGENCIES
REPRESENTANTS DES NATIONS UNIES ET DES INSTITUTIONS SPECIALISEES
REPRESENTANTES DE LAS NACIONES UNIDAS Y ORGANISMOS ESPECIALIZADOS

UNITED NATIONS ECONOMIC COMMISSION
FOR EUROPE (ECE) - COMMISSION
ECONOMIQUE DES NATIONS UNIES POUR
L'EUROPE (CEE) - COMISION ECONOMICA
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EUROPA
(CEPE)

Gerald HINTEREGGER
Executive Secretary
Geneva

INTERNATIONAL ATOMIC ENERGY AGENCY
(IAEA) - AGENCE INTERNATIONALE DE
L'ENERGIE ATOMIQUE (AIEA) - ORGANISMO
INTERNACIONAL DE ENERGIA ATOMICA
(OIEA)

Björn SIGURBJÖRNSSON
Director
Joint FAO/IAEA Division of Nuclear
Techniques in Food and
Agriculture
Vienna

WORLD HEALTH ORGANIZATION (WHO) -
ORGANISATION MONDIALE DE LA SANTE
(OMS) - ORGANIZACION MUNDIAL DE LA
SALUD (OMS)

Ms Elisabet HELSING
Regional Officer for Nutrition
Regional Office for Europe
Copenhagen

Marco MARONI
Regional Office for Europe
Milan

WORLD FOOD PROGRAMME (WFP) -
PROGRAMME ALIMENTAIRE MONDIAL (PMA) -
PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS (PMA)

Munzer EL MIDANI
Director
External Relations Division
World Food Programme
Rome

EUROPEAN ECONOMIC COMMUNITY (EEC)
COMMUNAUTE ECONOMIQUE EUROPEENNE (CEE)
COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA (CEE)

Gian Paolo PAPA
Représentant permanent de la CEE
auprès de la FAO
Rome

Jean-Jacques RATEAU
Administrateur principal à la
Direction de l'agriculture
Bruxelles

John MADDISON
Conseiller chargé de négociations
Direction générale de l'agriculture
Bruxelles

Uwe HESSE
Chef de division au Secrétariat
général du Conseil
Bruxelles

OBSERVERS FROM INTERGOVERNMENTAL ORGANIZATIONS
OBSERVATEURS DES ORGANISATIONS INTERGOUVERNEMENTALES
OBSERVADORES DE LAS ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES

INTERNATIONAL CENTRE FOR ADVANCED
MEDITERRANEAN AGRONOMIC STUDIES
(ICAMAS) - CENTRE INTERNATIONAL DES
HAUTES ETUDES AGRONOMIQUES
MEDITERRANEENNES (CIHEAM) - CENTRO
INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES
SOBRE AGRONOMIA MEDITERRANEA (CIESAM)

Raymond FEVRIER
Secrétaire général
Paris

Antonio DI GIULIO
Administrateur principal
Paris

ORGANIZATION FOR ECONOMIC
COOPERATION AND DEVELOPMENT (OECD) -
ORGANISATION DE COOPERATION ET DE
DEVELOPPEMENT ECONOMIQUES (OCDE) -
ORGANIZACION DE COOPERACION Y
DESARROLLO ECONOMICOS (OCDE)

Yves CATHELINAUD
Head of Agricultural Trade and
Market Division
Directorate for Food, Agriculture
and Fisheries
Paris

OBSERVERS FROM NON-GOVERNMENTAL ORGANIZATIONS
OBSERVATEURS DES ORGANISATIONS NON GOUVERNEMENTALES
OBSERVADORES DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

INTERNATIONAL COMMISSION ON
IRRIGATION AND DRAINAGE (ICID) -
COMMISSION INTERNATIONALE DES
IRRIGATIONS ET DU DRAINAGE (CIID) -
COMISION INTERNACIONAL DE RIEGO Y
AVENAMIENTO (CIRA)

Ms M.L. VENEZIAN-SCARASCIA
Italian National Committee
Rome

INTERNATIONAL UNION OF FAMILY
ORGANIZATIONS (IUFO) - UNION
INTERNATIONALE DES ORGANISMES
FAMILIAUX (UIOF) - UNION
INTERNACIONAL DE ORGANISMOS
FAMILIARES (UIOF)

André DUFFAURE
Représentant permanent de
l'UIOF auprès de la FAO
Paris

TRADE UNIONS INTERNATIONAL OF
AGRICULTURAL, FORESTRY AND
PLANTATION WORKERS (TUIAFPW) -
UNION INTERNATIONALE DES SYNDICATS
DES TRAVAILLEURS DE L'AGRICULTURE,
DES FORETS ET DES PLANTATIONS
(UISTAFP) - UNION INTERNACIONAL
DE SINDICATOS DE TRABAJADORES,
DE LA AGRICULTURA, DE LOS BOSQUES
Y DE LAS PLANTACIONES (UISTABP)

Carlos OPAZO
Secretary
Moscow

WORLD FEDERATION OF TRADE UNIONS
(WFTU) - FEDERATION SYNDICALE
MONDIALE (FSM) - FEDERACION
SINDICAL MUNDIAL (FSM)

Ms Anna Laura CASADEI
Permanent Representative of
WFTU to FAO
Rome

FAO STAFF
FONCTIONNAIRES DE LA FAO
FUNCIÓNARIOS DE LA FAO

Edouard SAOUMA	Director-General
A. BOZZINI	Regional Representative for Europe
P.J. MAHLER	Special Adviser to the Director-General/Assistant Director-General for Environment and Sustainable Development
N. ALEXANDRATOS	Chief, ESDG
J. LEHEL	Liaison Officer, DDF
P. LUNVEN	Director, ESN
D. NORSE	Senior Policy and Planning Coordinator, AGD
T.J. PECK	Director, JEUR

CONFERENCE SECRETARIAT
SECRETARIAT DE LA CONFERENCE
SECRETARIA DE LA CONFERENCIA

M. ZJALIC	Conference Secretary
M. CANON	Reports Officer
F. DEL PIERO	Information Officer
Ms L. BADOLATI	Conference Affairs Officer/ Disbursing Officer

LISTA DE DOCUMENTOS

ERC/90/1	Programa provisional anotado
ERC/90/2	Informe sobre las actividades de la FAO en la Región, 1988-89
ERC/90/3	Aspectos socioeconómicos de las políticas ambientales en la agricultura europea
ERC/90/4	Una dieta equilibrada - El camino hacia una nutrición acertada
ERC/90/5	Representación de la Región en el GCIAI
<u>Serie INF</u>	
ERC/90/INF/1	Nota informativa
ERC/90/INF/2	Calendario provisional
ERC/90/INF/3	Lista provisional de documentos
ERC/90/INF/4	Cambios de política que afectan a la agricultura europea
ERC/90/INF/6 - Rev. 1	Lista provisional de participantes
<u>Serie ERC/90/REP</u>	
ERC/90/REP/1)	
ERC/90/REP/2)	Proyecto de informe de la Conferencia
ERC/90/REP/3)	
<u>Serie ERC/90/OD</u>	
ERC/90/OD/1)	
ERC/90/OD/2)	
ERC/90/OD/3)	Orden del día
ERC/90/OD/4)	

APENDICE D

DECLARACION DEL SR. EDOUARD SAOUMA, DIRECTOR GENERAL DE LA FAO

Sr. Presidente, Sr. Presidente de la Región del Véneto, Sr. Alcalde de Venecia, Excelentísimos señores, señoras y señores,

La alegría de encontrarnos reunidos en esta ciudad única en el mundo se la debemos a la amabilísima invitación del Gobierno italiano, que desde hace casi 40 años ofrece sin desmayo hospitalidad a nuestra Organización. Estamos también en deuda de gratitud con la Región del Véneto, que ha colaborado con generosidad en la organización de la Conferencia Regional. Por eso, me complace especialmente saludar al Sr. Gianfranco Cremonese, Presidente de esta Región, que ha tenido la amabilidad de asistir a la ceremonia inaugural.

Acaban de elegir ustedes como Presidente al Excmo. Sr. Calogero Mannino, Ministro de Agricultura y Bosques de la República italiana; permítanme que le manifieste mi más sincera felicitación: estoy convencido de que, bajo su sabia e inteligente dirección, la labor de la Conferencia se realizará en espíritu de armonía y llevará a resultados fecundos.

Venecia

No es indiferente que en 1990 la Conferencia Regional de la FAO para Europa tenga lugar en Venecia. Ya se ha dicho todo sobre esta ciudad, una de las más prestigiosas del universo; pero su esplendor es tal que podríamos correr el peligro de olvidar que su existencia misma ha nacido de un desafío a lo imposible y que representa una increíble victoria del hombre, en una época con tecnologías bastante rudimentarias, sobre una naturaleza ingrata y hostil. Desde los primeros momentos de su historia, Venecia, orientada hacia el mar, desempeñó el papel de protagonista en la apertura de la Europa occidental hacia el Este y hacia el Sur, y se convirtió en verdadera encrucijada de civilizaciones. Marco Polo, que tantos vínculos estableció con China y el Extremo Oriente, sólo podía ser veneciano. Venecia, centro de intercambios comerciales y culturales, fue durante siglos agente especialmente dinámico de las grandes transformaciones económicas y sociales de las que debía nacer la Europa de hoy.

Pero es igualmente cierto que Venecia, entre todas las maravillosas ciudades de arte con que cuenta Italia, brilla con un resplandor singular. Esta ciudad, expresión de la belleza más refinada, nos ofrece un marco privilegiado que resalta la importancia excepcional de la presente Conferencia.

La gran mutación

Efectivamente, Europa está experimentando una mutación tan impresionante como inesperada. Hasta ayer, esta parte del mundo con tan alto desarrollo se nos presentaba firmemente anclada en estructuras estables, con sistemas ideológicos, políticos y económicos que parecían fijos, o todo lo más llamados a una lenta evolución: una Europa separada en grandes compartimentos prácticamente estancos, en que el Este y el Oeste se caracterizaban por una organización radicalmente distinta de la agricultura y de los mercados.

Sin embargo, dos siglos después de la Revolución Francesa, de repente se desencadena una verdadera Revolución Europea. Con velocidad sorprendente, en el Este comienza a salir el sol. Las categorías y las ideas recibidas se hacen añicos. El orden establecido deja paso a una actitud radical de revisión, difícil de captar claramente ante tal cúmulo y confusión de ideas y acontecimientos. Sin embargo, destacan con claridad algunos aspectos esenciales: por encima de todo, es la aspiración de los pueblos a la libertad y al bienestar lo que ha provocado el hundimiento de las barreras y de los muros, el fin de la guerra fría, la apertura política y económica; todo ello conduce hacia una era de cooperación entre el Este y el Oeste, de desarrollo de los intercambios, de colaboración económica y tecnológica.

Dada la velocidad y amplitud de los cambios, toda persona que ocupe un puesto de responsabilidad deberá dar pruebas de lucidez, energía y sangre fría para no dejarse desbordar, para mantener el control práctico e intelectual de la evolución que se desencadena y conservar el sentido de la proporción y de la perspectiva mundial. Necesitará también una gran dosis de imaginación y generosidad.

Estas observaciones son válidas, en primer lugar, para el mundo agrícola y rural, en que la gran mutación de Europa está trastocando los datos del problema; en toda la Región hay que proceder a un replanteamiento general de los sistemas y de las grandes opciones.

Puesto y misión de la FAO en Europa

El puesto y la misión de la FAO en Europa tendrán que acusar, necesariamente, el impacto. Hasta ahora, nuestra Organización tenía dentro de la Región un programa de alta calidad, pero de magnitud bastante limitada. Lo que ofrecía a Europa era, esencialmente, información, estadísticas, apoyo para la puesta en marcha y funcionamiento de diversas redes de investigación aplicada, colaboración intelectual en la preparación de políticas (sobre todo en relación con el Tercer Mundo), y un marco para la coordinación y el envío de la ayuda a los países en desarrollo, por ejemplo en caso de invasión de langostas o de otras catástrofes.

Pero, de repente, en la misma Europa se observa una necesidad de asistencia técnica, se presentan graves problemas de endeudamiento, se habla de ajustes estructurales que deberán conducirse con rigor económico sin por ello provocar un excesivo malestar social. Estas condiciones imponen una profunda renovación del papel de la FAO en la Región, al mismo tiempo que una disponibilidad mayor para garantizar, sobre todo mediante una labor de asesoramiento y consulta, una participación más estrecha en la evolución de la economía y del sector agrícolas.

Al mismo tiempo, Europa no puede quedarse encerrada en sí misma; sus responsabilidades mundiales están en consonancia con su poder político, económico, agrícola y cultural; la FAO está dispuesta a hacer todo lo posible por ayudarla a asumir plenamente estas responsabilidades. A este respecto, nos sentimos fuertemente confortados por el renovado interés hacia nuestra Organización que se manifiesta actualmente en Europa, como demuestran, por una parte, la solicitud de admisión de la Comunidad Europea y, por la otra, las perspectivas de adhesión de la URSS.

¿Cómo está equipada la FAO para hacer frente a estas responsabilidades cada vez mayores?

Como aspectos positivos se pueden citar los recientes debates de la Conferencia de la FAO a raíz del Examen de algunos aspectos relacionados con los objetivos y operaciones de la Organización: en su Resolución 10/89, la Conferencia, al mismo tiempo que reafirmaba la validez, actualidad e importancia de los "objetivos, estrategias, funciones y actividades" de nuestra institución, que continúa siendo "sólida y dinámica", ha trazado nuevas orientaciones que nos permitirán poner en marcha estructuras y métodos de trabajo más modernos y más eficaces a fin de reforzar nuestra acción.

El aspecto negativo es que, por las razones de siempre - es decir, por la acumulación de atrasos en el pago de las contribuciones, a pesar de todos los llamamientos hechos por la Conferencia -, nuestra situación financiera continúa siendo más que preocupante y limita gravemente nuestras posibilidades de acción, por falta de medios para ofrecer a nuestros Estados Miembros los servicios que necesitarían.

Por ello, necesitamos más que nunca el apoyo moral y material de todos los Estados Miembros para hacer frente a nuestras obligaciones, y en especial a las derivadas del nuevo papel que la Organización está llamada a desempeñar en Europa.

Perspectivas de cooperación Este-Oeste

Antes de poder hacerse realidad, las perspectivas de cooperación entre toda Europa en el ámbito de la agricultura y de la economía agrícola requieren un estudio profundo y concertado. La presente Conferencia Regional, con participación conjunta de países del Este y del Oeste, ofrece una ocasión privilegiada de iniciar un diálogo constructivo, condición imprescindible para llegar a realizaciones concretas; ¿no convendría que en estas reuniones europeas sobre la agricultura los países del Este expusieran sus necesidades y aspiraciones y que los países occidentales comunicaran sus reacciones y propuestas? Para facilitar los debates, hemos preparado al respecto un importante documento de referencia, que ya se les ha distribuido a ustedes.

Es obvio que en cada país los problemas de organización y de estructura, de producción, de comercio agrícola, de política de precios, etc. se plantean en términos diferentes. No existe una respuesta válida para todos: cada país debe experimentar por su cuenta e inventar las soluciones que mejor respondan a su situación. Este hecho no resta nada a la fecundidad de los intercambios de ideas y datos, ni a la búsqueda de elementos complementarios o de ayuda mutua a escala europea.

La FAO desea continuar, reforzar y ampliar la acción que viene realizando en este sector. A las redes y programas cooperativos de investigación entre países del Este y del Oeste de Europa, que se ocupan de la soja, la oliva, el girasol, el algodón y los cultivos forrajeros, la utilización de los desechos animales y la energía rural, estamos dispuestos a añadir nuevas iniciativas en ámbitos que revistan especial importancia para los países del Este. Por ejemplo, en algunos de ellos hay gran interés por el problema de la propiedad rural y las leyes que la regulan: ¿conviene descolectivizar las tierras agrícolas? ¿Hasta qué punto? ¿Para entregarlas a quién? ¿Con qué modalidades? ¿Con qué régimen tributario? Creo que todos los países desearían saber lo que piensan los demás sobre estas cuestiones y qué soluciones han podido aportar. Por eso la FAO está plenamente dispuesta a favorecer los intercambios de opiniones y, si los Estados Miembros lo desean, a organizar encuentros con este fin, por ejemplo en forma de seminarios, mesas redondas, coloquios de alto nivel o misiones de expertos.

Europa ante el Este y el Sur

Los esfuerzos de cooperación de Europa no pueden encerrarse en sus propios límites territoriales. En la 16ª Conferencia Regional, hace dos años, me referí ya a la dimensión mundial de la agricultura europea, a sus repercusiones planetarias sobre la comunidad rural y sobre el conjunto de la población. Insistí en la interdependencia, en el deber de solidaridad, en las responsabilidades de Europa. La evolución reciente ha contribuido a fortalecer las convicciones que entonces expresé sobre la incidencia de las políticas económicas y agrícolas de Europa en los países, y especialmente en los del Tercer Mundo.

Citaré un solo ejemplo: el fin de la guerra fría y el desarme, cuyas perspectivas se van precisando con el pasar de los días, permitirán probablemente efectuar inmensos ahorros materiales y financieros. Es de esperar que los dirigentes de las grandes potencias tengan la sensatez de destinar una parte sustancial de los recursos así liberados a la ayuda pública al desarrollo, estancada o en descenso desde hace años mientras que las necesidades van en aumento. Pero se requiere una estrecha vigilancia: las nuevas posibilidades de asistencia técnica y económica que se ofrecen en la misma Europa no deben desviar nuestra atención de las necesidades del Tercer Mundo. La ayuda al Este no debe hacerse en detrimento de la solidaridad que debemos mantener con el Sur. Es una fortuna que opiniones autorizadas se hayan pronunciado sin equívocos y con fuerza en este sentido; nos sentimos confortados por estas declaraciones de jefes de Estado ilustres e influyentes, así como de eminentes autoridades morales y espirituales.

El precio que habrá que pagar

Desde esta perspectiva me propongo evocar brevemente algunas de las grandes cuestiones que van a dominar los debates en esta Conferencia: medio ambiente, nutrición, comercio internacional. Mis reflexiones sobre cada uno de estos temas suscitan en mí una preocupación obsesiva que reaparece como un "leitmotiv" y que necesito compartir con ustedes: no habrá solución duradera, no habrá salvación para la humanidad (ni por lo tanto para Europa) a menos que los individuos, las colectividades y los países combatan no sólo los síntomas del mal sino también sus raíces, y acepten pagar el precio requerido. "El que algo quiere, algo le cuesta", "todo tiene un precio", nos dice la sabiduría popular.

Medio ambiente

El primero de los ámbitos donde es necesario emprender una acción decidida, sin escatimar medios, es el del ambiente. La 16ª Conferencia Regional examinó ya este problema, haciendo hincapié en el papel que debían ocupar las consideraciones ecológicas en las políticas agrícolas, forestales y pesqueras. Hoy, el programa de la reunión invita a ir más lejos y a considerar específicamente los aspectos socioeconómicos de las políticas relativas al medio ambiente en Europa. Sobre este tema han recibido ustedes un documento importante.

Si bien es cierto que se ha progresado mucho en la toma de conciencia sobre el problema y que muchos países han emprendido ya medidas vigorosas, el hecho es que la situación no deja de agravarse. Se realizan investigaciones; se buscan las causas; algunos investigadores se preguntan si los desastres atmosféricos que han azotado y continúan azotando a Europa occidental no estarán relacionados con el "efecto invernadero".

Como se ha dicho y repetido, la agricultura es a la vez víctima y agente de la contaminación. La evolución de los sistemas de cultivo y de las tecnologías conlleva cambios profundos. Antes, por ejemplo, se pensaba que el estiércol animal era el mejor abono. Actualmente, los residuos procedentes de la ganadería industrial contribuyen a las infiltraciones de nitratos que comprometen gravemente el suministro de agua potable.

El problema es sumamente complejo. Como entran en juego las relaciones entre el hombre y la naturaleza - y, en último término, la supervivencia de ambos -, no puede haber una solución simplista. En primer lugar, hay que procurar no confundirse de enemigo. Acusar a los agricultores sosteniendo que su codicia los habría convertido en contaminadores (y que, por tanto, habrían de pagar los platos rotos) sería demasiado fácil y, además, injusto. Lo que hay que poner en cuestión es cierta forma de agricultura intensiva, que es a su vez la conclusión lógica de determinadas decisiones políticas, económicas y sociales. Resulta curioso, por otra parte, que planteamientos diferentes, pero siempre basados en la búsqueda de la productividad, hayan provocado efectos análogos en el Este y en el Oeste.

Si queremos que esta situación cambie, es preciso antes de nada informar a los productores, y luego hacerles participar plenamente en la búsqueda de soluciones, cuyo costo económico y social debe repartirse de forma equitativa; en ningún caso los agricultores deben ser los únicos a cargar con los gastos de esta empresa de salvación del medio ambiente, que atañe a todos.

Una reflexión profunda no puede por menos de llevar a una reorientación de las concepciones y de las tecnologías. No es mi intención entrar aquí en los detalles técnicos, pero ¿no es ya hora que métodos caducos y peligrosos cedan el paso a un gestión más clarividente de nuestro patrimonio? Indudablemente, para ello habrá que preparar todo un conjunto de medidas, pero yo desearía señalar un planteamiento en especial: en lugar de tratar a toda costa de aumentar más la productividad, ¿no podría la biotecnología conceder mayor prioridad a la búsqueda de variedades que, conservando una buena productividad, requieran menos abonos y plaguicidas?

Una acción masiva en favor de la conservación del medio ambiente implicará necesariamente costos elevados. ¿Cómo financiarlos? La respuesta variará según los países y sus condiciones particulares, y en todos los casos deberá adoptarse una actitud prudente y equilibrada; habrá que sopesar maduramente todos los factores en juego. De todas formas, observo una constante: sin aumentar excesivamente los precios a la producción (lo que reactivaría la carrera de los rendimientos), es preciso que los precios de los productos agrícolas, y sobre todo de los alimentos, garanticen a los agricultores ingresos adecuados aun en el caso de que disminuya su producción. Por ello, los consumidores deberán aceptar que el costo que conlleva protección de los suelos, de las aguas y del aire y el mantenimiento de la calidad de los productos agrícolas repercuta en los precios de los alimentos que en tan gran abundancia consumen. En los países más prósperos, el porcentaje - hoy muy bajo - que la alimentación representa en el presupuesto familiar, deberá aumentar necesariamente, a costa de otros capítulos correspondientes a necesidades menos esenciales, artificialmente estimuladas por una publicidad desenfrenada. Ciertamente no será fácil conseguir este cambio de mentalidad en muchos países ricos de Europa; pero, si los habitantes de esos países quieren asegurar su supervivencia y dejar de empujar a los agricultores a envenenar la tierra y el agua, es indispensable revalorizar los productos agrícolas, que constituyen la base de nuestra alimentación y que, aunque se olvide con frecuencia, son productos nobles.

Tal como nos pidió la Conferencia de la FAO, hemos reforzado nuestra actuación en este sector. Seguimos activamente los preparativos de la Conferencia FAO/Países Bajos sobre las estrategias e instrumentos de la producción agrícola sostenible, que deberá celebrarse en 1991. Para coordinar esta acción, asesorarme e intensificar nuestra cooperación con otras instituciones, he nombrado ya un Asesor Especial para el Medio Ambiente y el Desarrollo Sostenible, con categoría de Subdirector General. Todo ello muestra que estamos dispuestos a trabajar con los países y organismos europeos, sobre todo con vistas a promover los intercambios de experiencias entre la Europa del Este y la del Oeste en relación, por una parte, con la puesta en práctica de una agricultura ecológicamente viable y, por la otra, con la aplicación de políticas sobre el medio ambiente que tengan en cuenta los intereses vitales de la agricultura. Por eso, acogeremos con vivo interés las recomendaciones de la Conferencia Regional a este respecto. Además de buscar la solución de los graves problemas ambientales que atraviesa, Europa debe aportar una contribución esencial en el orden intelectual, político y económico a la solución de estos problemas a escala mundial, sobre todo en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que se celebrará en el Brasil en junio de 1992.

Nutrición

Otro problema de importancia mundial es la nutrición, que será objeto de una gran conferencia internacional organizada conjuntamente por la FAO y la OMS y que tendrá lugar en Roma en diciembre de 1992. Cuando se habla de problemas de nutrición, se suele pensar exclusivamente en la subalimentación y en las situaciones de escasez que hacen estragos en el Tercer Mundo. Sin embargo, la nutrición constituye en Europa un problema suficientemente grave para que figure en el programa de la Conferencia; no se trata tanto de los males que he mencionado - a los que no son ajenos, por otra parte, los sectores más pobres de las poblaciones europeas - cuanto de desequilibrios en la alimentación, que, muchas veces demasiado rica, sobre todo en productos animales y por lo tanto en grasas saturadas, provoca una progresión inquietante de las enfermedades cardiovasculares y de los trastornos metabólicos. El resultado es un costo económico y social muy elevado.

La vuelta a una alimentación más sana exigirá medidas que también tendrán un precio: educación y protección del consumidor y aplicación de los reglamentos y del control de calidad. Se puede esperar, sin duda, una reducción de los gastos sanitarios; pero el hecho es que, para detenerse en la pendiente e invertir la tendencia, se requiere una fuerte voluntad política. Estoy seguro de que sus deliberaciones contribuirán a concretar un saludable cambio de rumbo; además, constituirán la aportación de la Región a los preparativos de la Conferencia Mundial. Es, pues, mucho lo que esperamos de ustedes.

Comercio internacional

Si dirigimos ahora nuestra atención hacia los problemas del comercio internacional, nos encontramos con un panorama en el que reaparecen elementos que ya nos son familiares: situación grave y a veces trágica de los países en desarrollo, responsabilidades de Europa en el plano mundial, convergencia del deber de solidaridad y del propio interés bien entendido para hacer aceptar a los países ricos la necesidad de atacar el mal en su raíz y pagar el precio de las ineludibles medidas reparadoras.

Basta recordar algunas verdades evidentes, pero que no siempre se plasman en las actitudes concretas que de ellas deberían derivar: a Europa, a la vez abastecedora y cliente del Tercer Mundo, le conviene que sus interlocutores comerciales sean solventes. Ello supone que los intercambios comerciales deben estar dominados por la equidad. Sin embargo, existe en la actualidad una multitud de obstáculos al comercio, en detrimento de los países en desarrollo: la demanda de los productos que éstos exportan está casi saturada; sus precios, fijados desde el exterior, son bajos; restricciones de todo tipo limitan el acceso a los mercados de los países desarrollados.

En el caso de muchos productos que exporta el Tercer Mundo - sobre todo azúcar, café, cacao, té, arroz, yute y fibras duras -, el valor de las exportaciones es hoy más bajo que en 1980, incluso en dólares corrientes. A veces, los precios de venta no permiten cubrir ni siquiera los costos de producción. ¿Cuál es el resultado? Estancamiento, bajo poder adquisitivo, endeudamiento creciente. Por ello, no es de extrañar que, por ejemplo, el volumen de las importaciones del Africa subsahariana haya disminuido un 8 por ciento al año entre 1980 y 1986. Aun dejando de lado las graves situaciones personales que estas frías comprobaciones económicas encubren, ¿no sería ventajoso para los países industrializados que Africa pudiera comprarles los bienes de equipo que necesitaría para conseguir su despegue económico? Recientemente, la renovación y ampliación del dispositivo STABEX de la CEE ha constituido un ejemplo notable de cooperación internacional tendiente a reducir las dificultades con que tropiezan las exportaciones de productos básicos de los países en desarrollo. Invito insistentemente a los demás países desarrollados a unirse en la búsqueda de un sistema multilateral que siga a grandes rasgos las mismas líneas, pero con mayor amplitud, a fin de evitar fluctuaciones caprichosas de los mercados en los próximos años.

¿No basta sólo el sentido común para mostrar la necesidad de derribar el proteccionismo y las otras barreras que obstaculizan la equidad de los intercambios, y de poner fin a la competencia que con productos subvencionados se hace a las exportaciones de los países en desarrollo? Pido, pues, a los países industrializados que lleven a la práctica la importante declaración hecha al final del año pasado por los ministros que forman parte del Comité de Asistencia al Desarrollo para la orientación de sus políticas en este sector durante los años noventa. Pienso sobre todo en algunos puntos concretos: la necesidad de reforzar el sistema de intercambios mundiales en beneficio de todos los países; la urgencia de una solución de los problemas de endeudamiento y de una recuperación del flujo de capitales; finalmente, la necesidad de un fuerte crecimiento cuantitativo y cualitativo que coloque los esfuerzos de asistencia a la altura de la inmensa labor de desarrollo que queda por realizar.

Dos problemas representativos

En éste, como en otros sectores, debemos convencernos de una verdad elemental: las dificultades del mundo industrializado sólo podrán superarse si encuentran solución las del Tercer Mundo. Para ello habrá que atacar las causas del mal con el mismo vigor que sus efectos y contar con los medios para conseguir el fin perseguido. Permítanme que tome de la realidad cotidiana dos ejemplos de problemas que se plantean en muchos países europeos con una intensidad cruel, por no decir angustiosa: la droga y la inmigración.

Para luchar eficazmente contra el terrible azote que constituye hoy la droga, ¿quién se atrevería a pensar que bastará con reforzar y endurecer la represión en los países productores y consumidores? ¿No es ya hora de reconocer que los centenares de millares de campesinos miserables que cultivan las plantas infernales de donde se extraen los estupefacientes no lo hacen por libre elección, sino bajo la presión de fuerzas irresistibles? ¿No debemos admitir que estos cultivos, aun cuando reciban sólo una parte ínfima de los enormes beneficios derivados del tráfico, les resultan mucho más rentables que los productos tropicales tradicionales - café, azúcar, etc. -, cuyos precios han caído en picado?

Indudablemente, es preciso luchar contra la droga en todos los niveles y sin ahorrar energías; pero, como bien sabemos, no habrá verdadera erradicación mientras que las desheredadas masas campesinas de los países productores no puedan encontrar otras posibilidades de producción agrícola que les garanticen recursos y un nivel de vida adecuados. Se trata de una empresa gigantesca, que supera infinitamente los medios de los países en desarrollo, fuente primordial de la droga en la actualidad. El camino es claro: una ayuda masiva de los países ricos al desarrollo agrícola y rural y una subida sustancial de los precios de los productos exportados por el Tercer Mundo. Es preciso que los ciudadanos de los países ricos se convenzan de que la lucha contra la droga pasa también por el encarecimiento del café y de tantos otros productos que consumen distraídamente.

De la misma manera, ¿cuál es la raíz de los problemas cada vez más acuciantes que plantea la inmigración en los países industrializados de Europa? Sencillamente, un problema de emigración en los países en desarrollo. ¿Por qué se emigra? En algunos casos, para escapar a la opresión o a conflictos sangrientos; pero, en la mayor parte de los casos, lo que se busca es abandonar el país porque resulta imposible encontrar empleo, ingresos, seguridad y una existencia digna. Todavía no conozco ningún país donde la llegada de emigrantes procedentes de países felices y prósperos haya podido suscitar dificultades reales. También en este caso la verdadera solución de los problemas que atraviesan los países industrializados depende de que mejoren radicalmente las condiciones del Tercer Mundo. Eso es precisamente la interdependencia.

Conclusión

Así pues, Europa no puede limitar a su propio espacio la búsqueda de un nuevo equilibrio. Se repite con frecuencia que en Europa está amaneciendo una nueva era; pero el alba de una era nueva es el momento de las grandes decisiones. Esta región, tan rica de recursos y con una civilización milenaria tiene ante sí una nueva juventud, con tal de que sea capaz de proceder con sensatez, es decir, de actuar con imaginación, valentía y generosidad. El gran interrogante que se nos presenta es el mismo que el Presidente de la República francesa resumía recientemente en una fórmula precisa y sorprendente:

"¿Llegarán las naciones ricas a comprender a tiempo dónde se encuentran su interés y su deber?"

La presente Conferencia Regional puede hacer mucho para dar a esta pregunta crucial la respuesta que el mundo espera.

Muchas gracias.

APENDICE E

DECLARACION DEL SR. GERALD HINTEREGGER, SECRETARIO EJECUTIVO DE LA
COMISION ECONOMICA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EUROPA

Señor Presidente, Señor Director General, distinguidos delegados:

Es un gran placer para mí intervenir, en calidad de Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa, en esta sesión inaugural de la 17ª Conferencia Regional para Europa. La CEPE se complace en cooperar con la FAO en la convocación de la Conferencia. Desearía expresar también mi profundo agradecimiento al Gobierno italiano y en especial al Ministro de Agricultura y Bosques, así como a las autoridades de esta noble ciudad de Venecia, por los magníficos preparativos de la Conferencia y por la calurosa acogida que hemos recibido.

Desearía también rendir homenaje a las dotes de mando y dinamismo demostrados por el Dr. Saouma en el ámbito de la agricultura europea. Todos los aquí presentes reconocemos y apoyamos la importancia decisiva que la FAO concede en sus programas a la ayuda a los países en desarrollo en la lucha por alimentar a una población creciente y consolidar el sector agrícola. Sin embargo, gracias a su interés, Europa y sus preocupaciones, de las que nos ocuparemos aquí en los próximos días, no han quedado relegadas en el olvido. Es más, se han beneficiado en muchas formas de las actividades de la FAO.

En la 16ª Conferencia, celebrada en Cracovia en el verano de 1988, pude compartir con ustedes algunas ideas sobre la evolución de la Región y el papel que la FAO y la CEPE podrían desempeñar conjuntamente en el sector de la agricultura y de la madera. Ninguno de los allí presentes podría haber imaginado la evolución trascendental que la arquitectura de Europa experimentaría en el plazo de año y medio.

Hoy nos encontramos aquí en un momento verdaderamente histórico, en que los cambios democráticos ocurridos en Europa oriental están remodelando las estructuras básicas de nuestro continente. Existen pocos paralelos históricos de la trascendental transformación iniciada en los países de Europa oriental y en la Unión Soviética. En especial, el paso del partido único al pluralismo y de la economía planificada a la economía de mercado junto con el aumento de las libertades personales tendrán profundas repercusiones en todos los aspectos de la cooperación económica entre el Este y el Oeste, y en el concepto mismo de las relaciones Este-Oeste. Se ha hablado ya repetidamente sobre el comercio internacional y la cooperación industrial, pero también el sector de la agricultura y la alimentación merecen gran atención como parte esencial de la radical reestructuración económica en que se encuentran inmersos los países del Este.

La CEPE está respondiendo a los cambios europeos de varias formas. Existe todo un cúmulo de experiencias dentro de la CEPE, no sólo en la División Mixta CEPE/FAO de la Agricultura y de la Madera, sino también en otras partes de la organización, que podrían integrarse con la inmensa experiencia de la FAO en los sectores de la agricultura y la alimentación, montes y pesca, constituyendo así un valioso medio de ayuda para los países necesitados. Por ejemplo, la CEPE emprendió un proyecto sobre reformas económicas en los países de Europa oriental y la Unión Soviética ya en 1988.

Nuestro próximo simposio sobre el tema tendrá lugar a finales de agosto del presente año en Munich y estará dedicado a los aspectos externos de las reformas. En nuestra labor analítica no nos conformamos con el análisis tradicional y tenemos en cuenta algunos de los principales problemas de estas economías en transición. La Secretaría de la CEPE está elaborando una fórmula para poner a disposición de los países la amplia experiencia acumulada en los últimos 40 años.

Estos problemas se presentaron también con claridad en la reciente reunión del Comité de la CEPE de Problemas Agrícolas, celebrada en Ginebra del 3 al 7 de marzo, en la que expresó su voluntad de ampliar la cooperación entre los países de la Región, especialmente entre el Este y el Oeste. El Comité examinó con bastante detenimiento la orientación de sus actividades futuras, teniendo en cuenta sobre todo tres problemas: los cambios políticos y económicos que se estaban produciendo en Europa, tanto en el Este como en el Oeste, en que habían comenzado procesos transcendentales de integración dentro de la CEE y de la EFTA, la importancia creciente de los factores ambientales en el sector de la agricultura y las posibilidades de incrementar la cooperación entre la CEPE y la FAO como medio de apoyo al sector de la agricultura y la alimentación en nuestros países miembros europeos.

En un momento en que muchas organizaciones internacionales están emprendiendo nuevas actividades para ayudar a los países de Europa oriental en su transición hacia una economía orientada al mercado, la CEPE está dispuesta a ofrecer su experiencia y competencia técnica a través de una colaboración estrecha e intensa.

Este tema de la cooperación, tanto entre secretarías como a nivel gubernamental, de nuestras dos organizaciones reviste en mi opinión gran importancia. Entre el Comité de la Madera de la CEPE y la Comisión Forestal de la FAO para Europa ha habido una larga tradición de colaboración, que en numerosos casos se ha presentado como ejemplo de buena cooperación entre organismos. Me complace observar también el fortalecimiento de los vínculos, desde la Conferencia anterior, entre el Comité de la CEPE de Problemas Agrícolas y la Comisión Europea de Agricultura (ECA) mediante la participación de los oficiales del Comité en la reunión del Comité Ejecutivo de la ECA celebrada en Portugal el pasado mes de mayo.

Además, en la reciente reunión del Comité de Problemas Agrícolas se aprobó la recomendación de establecer, conjuntamente con la ECA, un Grupo de Trabajo encargado de examinar los programas respectivos de trabajo de los dos organismos con el fin de mejorar su cooperación y su complementariedad y de evitar la posible duplicación de esfuerzos. El Comité Ejecutivo de la ECA ha recibido la invitación de examinar esta propuesta cuando se reúna aquí durante el curso de la Conferencia y deseo sinceramente que la apoye. Creo que este Grupo de Trabajo puede contribuir de forma fundamental, entre otras cosas, a identificar los ámbitos prioritarios para promover los esfuerzos de cooperación entre el Este y el Oeste y los medios adecuados para ello. A este respecto, el Comité de Problemas Agrícolas expresó también el deseo de que esta Conferencia contribuyera al reforzamiento de la cooperación dentro de Europa, sobre todo la cooperación entre Este y Oeste, y a identificar la orientación, prioridades y métodos que convendría adoptar.

En lo que respecta a las perspectivas de ampliar la cooperación entre el Este y el Oeste, el Comité subrayó la cooperación científica, técnica y económica, la elaboración de datos estadísticos y el planteamiento interdisciplinario. Entre los temas prioritarios para ellos, los países de Europa oriental mencionaron, por ejemplo, las políticas sobre agricultura y alimentación orientadas al mercado; la fijación de precios y la formación de ingresos; los problemas ambientales; la estandarización, la elaboración y la comercialización. La tarea pendiente ahora es determinar con mayor precisión qué es lo que se puede hacer y cómo.

Un tema del programa de la Conferencia que reviste especial interés para la CEPE es el que se refiere a los aspectos socioeconómicos de las políticas ambientales en la agricultura europea. Los gobiernos miembros de la CEPE atribuyen gran importancia a la labor de la Comisión en el ámbito de la protección ambiental. Estas actividades abarcan un campo muy amplio, que va desde la lucha contra la contaminación atmosférica, la contaminación transfronteriza de las aguas, el impacto de los accidentes industriales y la evaluación del impacto ambiental hasta la protección de la flora y la fauna. Es un terreno en el que se han adoptado importantes instrumentos jurídicos en el marco de la CEPE, por ejemplo, la Convención de 1979 sobre la contaminación aérea transfronteriza a larga distancia y sus protocolos sobre las reducciones del SO_2 y NO_x , y la que se está preparando en relación con los compuestos orgánicos volátiles, la estrategia regional para la protección ambiental y el uso racional de los recursos naturales, la carta sobre la explotación de las aguas subterráneas, el código de conducta sobre la contaminación accidental de las aguas continentales transfronterizas y la declaración sobre la conservación de la flora, la fauna y sus hábitat, por recordar sólo algunas de ellas.

Uno de los acontecimientos más destacados ocurridos en 1989 en lo que respecta a la cooperación regional en el sector del medio ambiente fue la reunión sobre la protección del medio ambiente, convocada por los Estados participantes en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) de Sofía (Bulgaria), del 16 de octubre al 3 de noviembre de 1989. Por invitación de los Estados participantes asistí a la reunión y presenté un informe que contenía recomendaciones de actuación concreta en cada ámbito prioritario: accidentes industriales con repercusiones transfronterizas, productos químicos potencialmente peligrosos y contaminación de las aguas transfronterizas. En la reunión se llegó a la clara convicción de que la CEPE debería adoptar lo antes posible medidas para elaborar un instrumento jurídico de prevención y lucha contra los efectos transfronterizos de los accidentes industriales, así como para la elaboración de una convención marco sobre el uso y protección de los cursos de agua transfronterizos y los lagos internacionales. En su tercera reunión, los asesores superiores sobre problemas del medio ambiente y del agua abordaron ese tema y decidieron, a la luz de los resultados de la reunión de la CSCE, emprender la elaboración de una convención marco sobre la protección y utilización de los cursos de agua transfronterizos y lagos internacionales y de un instrumento jurídico sobre los impactos transfronterizos de los accidentes industriales.

Los problemas del medio ambiente recibieron también considerable atención en la reunión de marzo del Comité de Problemas Agrícolas, así como en la reunión de febrero del Grupo de Trabajo FAO/CEPE sobre Estructura Agraria y Racionalización de la Explotación Rural. Este adoptó una resolución, ratificada luego por el Comité, en el impacto de la legislación y las restricciones ambientales en la economía del sector agrícola. En la resolución se señala que los problemas ecológicos, cada vez más graves, están obligando a los países europeos a adoptar leyes ambientales cada vez más rigurosas, y que ello tiene consecuencias tanto positivas como negativas: producción de mejor calidad gracias a una utilización más equilibrada de los plaguicidas, por una parte, pero reducción de la productividad y de los ingresos agrícolas, por la otra. Se pide a los gobiernos europeos que procuren que, en la fijación de los precios agrícolas y en la elaboración de futuras políticas estructurales y regionales, se tengan en cuenta las posibles repercusiones ambientales y que, al mismo tiempo, se conceda suma atención al impacto económico y social de las leyes y restricciones ambientales. La resolución, que podrá presentarse a la próxima reunión de la Comisión para su aprobación, ofrece al Comité una buena base para intensificar sus actividades en relación con el medio ambiente. Me complace observar que varios proyectos del Comité en este ámbito se están elaborando conjuntamente con la FAO, por ejemplo, uno sobre la utilización de fertilizantes y otro sobre el aprovechamiento de la tierra agrícola con fines no alimentarios.

La Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo -la Comisión Brundtland- consiguió con su informe "Nuestro futuro común" despertar el interés político por el concepto de desarrollo sostenible, sus implicaciones intersectoriales, su significado mundial y, naturalmente, los imperativos que ello implicaba para los países de esta región, responsables del 70-80 por ciento de la producción industrial mundial y de una parte correspondiente de su contaminación.

El desarrollo sostenible implica la integración de las consideraciones ambientales en todos los aspectos de la actividad económica. Con ese fin, la CEPE ha reafirmado su intención de cooperar estrechamente con el Gobierno de Noruega en la convocación y preparación de la Conferencia Regional a nivel ministerial que se celebrará en Bergen en el mes de mayo para examinar el informe de la Comisión Mundial. Aun reconociendo la importancia de otros temas abordados en el informe Brundtland, la Conferencia se concentrará en los cuatro temas básicos relacionados con la labor de la CEPE. Estos son, además de la mentalización y de la participación pública, los aspectos económicos de la sostenibilidad, el uso sostenible de la energía y la actividad industrial sostenible.

Por lo tanto, como es posible que la Conferencia de Bergen no se ocupe detenidamente del papel clave de la agricultura, la silvicultura y la pesca en el debate sobre el desarrollo sostenible, la Conferencia de esta semana tiene la importante misión de subrayar estos temas, de manera que reciban la importancia que se merecen, en particular en la Conferencia Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que tendrá lugar en 1992. Después de todo, el desarrollo sostenible y la renovabilidad de los recursos naturales constituyen precisamente el objetivo fundamental de la agricultura, la silvicultura y la pesca.

El hombre debe comer, vivir y respirar para sobrevivir, y la existencia humana depende en último término de que el suelo, el aire y el agua se mantengan de tal manera que se puedan satisfacer de forma constante las necesidades vitales. El desarrollo económico sostenible depende de algunas condiciones que mantendrán la fertilidad y productividad de los suelos para la agricultura y la silvicultura así como la calidad del aire y el agua dulce y salada. En una región densamente poblada como Europa, deben adoptarse políticas para garantizar, por una parte, que estos recursos esenciales se mantengan con tecnologías y prácticas agrícolas, pesqueras y forestales adecuadas y, por la otra, estén defendidos frente a influencias externas negativas, como la contaminación o los cambios perturbadores en la explotación de la tierra.

Volviendo a la cuestión de la facilitación del comercio, el Comité de Problemas Agrícolas expresó su constante y firme apoyo a las actividades de estandarización llevadas a cabo por el Grupo de Trabajo sobre estandarización de los productos perecederos. Reconoció que en la medida en que el Grupo de Trabajo vaya ampliando su campo de acción e incluya nuevos tipos de productos perecederos, por ejemplo, la elaboración de normas comerciales uniformes para las canales de carne, habrá que evitar la duplicación de esfuerzos con otros organismos internacionales de estandarización. Se manifestó la opinión de que las actividades del Grupo de Trabajo se orientan específicamente a las prácticas de intercambio comercial y que, por consiguiente, existe una cierta complementariedad entre las actividades de estandarización del Grupo de Trabajo y las del Codex Alimentarius FAO/OMS. Las actividades del Grupo de Trabajo están contribuyendo positivamente al desarrollo del comercio internacional, en la medida en que las normas se van aplicando al comercio entre los países europeos así como a las importaciones de otras regiones.

Aparte de los temas a que me he referido, puedo informar también de que el Comité de Problemas Agrícolas ha adoptado recientemente un programa de trabajo para 1990-94 en que demuestra su capacidad de responder a la evolución actual de la agricultura europea, por ejemplo con nuevas iniciativas sobre la calidad de los productos en el sector de la agricultura y la alimentación y sobre la aplicación de los ordenadores a la agricultura.

Esta Conferencia, Señor Presidente, se ocupa también de los problemas forestales y desearía señalar a su atención algunos aspectos importantes de la labor del Comité de la Madera de la CEPE que, como he señalado antes, actúa en estrecha armonía con la Comisión Forestal para Europa. Un importante proyecto actualmente en ejecución es la Evaluación de los recursos forestales mundiales en 1990. Se está realizando en dos partes: las regiones tropicales y subtropicales, así como los países en desarrollo de las zonas templadas, son competencia del Departamento de Montes de la FAO, mientras que en el caso de los países miembros de la CEPE y otros países desarrollados de la zona templada la evaluación es competencia de la División Mixta FAO/CEPE de Ginebra. En lo que respecta a los países de la CEPE, la evaluación será la puesta al día de la información recogida para 1980 y publicada en 1985 y, como en tal ocasión, un apartado importante corresponderá a los productos no madereros y servicios ambientales y de otra índole prestados por los bosques, que cada día adquieren mayor importancia relativa y merecen mayor atención de los responsables de la adopción de políticas. Hemos visto con satisfacción que la labor experimental de evaluación de los beneficios no madereros en la evaluación de 1980 sobre la región de la CEPE fue considerada tan interesante y útil que se decidió realizar un intento semejante en la evaluación de 1990 de la FAO sobre los países tropicales. Curiosamente, fue en este mismo edificio donde se

concluyeron el pasado mes de septiembre los planes finales para la evaluación mundial de 1990, en el curso de una reunión conjunta FAO/CEPE con ocasión de una Conferencia Mundial sobre Seguimiento y Evaluación de los Recursos Naturales.

El carácter mundial y la interdependencia de los mercados de productos forestales ocuparon un lugar importante en la reunión del Comité de la Madera del pasado mes de octubre, en la que se concedió especial atención al lugar de Europa en el comercio internacional de maderas tropicales. La enorme preocupación de Europa por el destino de los bosques tropicales es plenamente compartida por el Comité, que ha seguido muy de cerca y ha acogido con satisfacción el incremento de las actividades del Plan de Acción Forestal en los Trópicos coordinadas por la FAO. Ante las opiniones divulgadas, a veces con cierta exageración, sobre la explotación comercial y el comercio y utilización de las maderas tropicales como causas principales de la destrucción y deterioro del bosque tropical, el Comité consideró que debería aclarar su posición, y en consecuencia aprobó una declaración sobre el tema en su reunión del pasado mes de octubre. En definitiva, lo que en ella se afirma es que las causas de la deforestación son numerosas y complejas y están relacionadas sobre todo con factores económicos y sociales; el papel relativamente secundario de la explotación comercial debe interpretarse en este contexto general. En lo que respecta a lo que los países europeos podrían hacer para resolver el problema, el Comité está convencido de que toda medida unilateral para limitar la importación y utilización de la madera tropical sería contraproducente. Al eliminar un importante incentivo económico para la conservación del bosque, reduciría su valor y podría representar una presión todavía mayor para la explotación de dicha tierra con fines alternativos, con el consiguiente incremento de la deforestación.

La conservación de los bosques constituye una importante preocupación no sólo para los países tropicales sino también para los de la zona templada y ocupa un lugar central en el programa de la Comisión Forestal de la FAO para Europa. El Comité de la Madera está colaborando con la Comisión en varios sectores, por ejemplo, en el de los daños forestales atribuidos a la contaminación atmosférica, los incendios forestales y los daños causados por las tormentas. Una serie de tormentas azotó a muchos lugares de Europa en los primeros meses de este año, causando graves daños en los bosques y provocando temores sobre la estabilidad del mercado de la madera. Actualmente estamos procediendo a una evaluación de los daños, cuyo volumen se estima provisionalmente entre 75 y 100 millones de m³. Esta catástrofe da nueva importancia a la labor realizada por el Comité Mixto FAO/CEPE/OIT sobre tecnología, ordenación y capacitación forestal, con el fin de ayudar a los países a actuar cuando se produzcan daños graves y repentinos en los bosques.

A pesar de los decididos esfuerzos de los países afectados, los incendios forestales continúan siendo una grave amenaza en la Europa meridional. El Comité Mixto está colaborando con el Comité FAO "Silva Mediterránea" en la organización para el año próximo de un seminario en que se examinarán los problemas sociológicos asociados a la lucha contra los incendios. Ha comenzado también a publicar dos veces al año un boletín internacional sobre incendios forestales, que ha encontrado una acogida muy favorable en la comunidad forestal internacional.

Señor Presidente, creo que estos ejemplos de la labor que llevan a cabo en Ginebra el Comité de la CEPE de Problemas Agrícolas y el Comité de la Madera habrán demostrado la complementariedad de nuestra labor con la realizada por la FAO en la Región, y los serios y continuos esfuerzos, tanto por parte de la CEPE como de la FAO, por fomentar la relación simbiótica entre las dos organizaciones en beneficio de nuestros países miembros. Nuestra cooperación a escala regional es también valiosa para otras regiones, y estoy convencido de que nuestras actividades generarán beneficios indirectos en los países en desarrollo. Estoy seguro de que la Conferencia estará de acuerdo en que se han realizado notables progresos en esa dirección, en que nuestros esfuerzos han valido la pena y en que las nuevas circunstancias ahora dominantes en la Región imponen una cooperación todavía más estrecha entre la FAO y la CEPE. Sólo me queda desear a la Conferencia la mayor eficacia en sus importantes deliberaciones de esta semana y agradecer a todos ustedes su atención.

